



Repositorio Digital Institucional
"José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús
Secretaría Académica
Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

María Laura Ferman

La participación en las políticas de hábitat: un análisis de la experiencia de microcréditos para la producción social del hábitat. 2011-2012 en la línea Sur Rionegrina

Trabajo Integrador Final presentada para la obtención del título de Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en Ámbitos Comunitarios

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa)

Cita sugerida

Ferman, María Laura. (2012). La participación en las políticas de hábitat: un análisis de la experiencia de microcréditos para la producción social del hábitat. 2011-2012 en la línea sur rionegrina [en Línea]. Universidad Nacional de Lanús. Departamento de Salud Comunitaria

Disponible en: http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/descarga/TFI/EsAIP/032447_Ferman.pdf

Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso



www.unla.edu.ar
www.repositoriojmr.unla.edu.ar
repositoriojmr@unla.edu.ar



Universidad Nacional de Lanús

“Carrera de Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas

Sociales en el ámbito Comunitario”

“La Participación en las Políticas de Hábitat.

***Un análisis de la Experiencia de Microcréditos para la Producción Social del
Hábitat. 2011-2012 en la Línea Sur Rionegrina”***

Apellido y Nombre: Ferman María Laura

DNI: 27.489.044

Copihue 479, Villa Llanquihue, San Carlos de Bariloche, Río Negro

Tel: 0294-154600912

E-mail: laubche18@yahoo.com.ar

Tutora: Bianchi Lucía

San Carlos de Bariloche, Río Negro, Agosto de 2012

Índice

Capítulo 1

Introducción	5
Guía para recorrerlo	7
Políticas Públicas de Hábitat en la Patagonia, Contexto	9
<i>Atraico</i>	15
<i>Carrilafquen</i>	16
<i>Colan Conhué</i>	16
Desde donde decimos lo que decimos	16
Como hicimos lo que hicimos	19
Antecedentes sobre la Problemática	20
El Lugar de las Políticas Sociales	22
La <i>Participación</i>	24
La Producción Social del Hábitat	25

Capítulo 2

Antecedentes sobre históricas formas de Organizarse y Participar	27
Desde donde Participar	29
<i>La Nevada del 84'</i>	31
<i>Las Cooperativas Laneras</i>	32
<i>El Consejo Asesor Indígena</i>	33
<i>El Plan Integral</i>	35
<i>El Volcán y los COEM</i>	38
<i>Participación</i> en Políticas Públicas	40
La <i>Participación</i> en Latinoamérica	42

Capítulo 3

La Vivienda en la Línea Sur	47
Producción Social del Hábitat en los Microcréditos	51
Comisión Nacional de Microcréditos. La entrega de Microcréditos para la PSH	53
Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario	

Capítulo 4

De las representaciones sociales de las familias y los promotores a cerca de la Participación en la experiencia. 57

Las Familias 58

Los Promotores 64

Capítulo 5

Consideraciones finales 67

Bibliografía Consultada 72

Agradecimientos

El trabajo que las comunidades me han permitido realizar constituye una de las experiencias más enriquecedoras que mi práctica profesional me ha permitido vivir. Es así que refuerzo mi compromiso personal, profesional, ético y político, con estas latitudes y sus valiosos pobladores, que silenciosamente construyen para sí y sus familias un lugar mejor donde desarrollar sus vidas.

Este trabajo no sería posible sin su generosidad, junto a la de todas las compañeras y compañeros de trabajo y técnicos con los que nos hemos cruzado.

Nos surge hacia todos ellos un profundo agradecimiento por la oportunidad.

*O salgo con el Pueblo o no salgo,
Cuando salgo con él sé lo que valgo
Y siempre salgo así: de correntada,
Compañero y torrente, mano a mano.*

*Yo no quiero estar Solo ni en la muerte,
Quiero canciones esa madrugada.
La vida que Viví, vivió entre todos
Y con todos se trepa a la mañana.*

YO ME VOY A MORIR DE SER NOSOTROS

*Y me voy a vivir de nuestro canto:
Si mi Lucha no es tuya habré olvidado
Lo que los luchadores me enseñaron.*

*No voy a dar un paso sin los otros
Tan Oprimidos, tan Desconsolados
Porque del desconsuelo al desconsuelo
Apenas hay un Traicionado paso.*

*Vine a gozar al valle de la Vida
Porque me dio la Vida y dio la gana
No voy a dar un solo paso solo
Quiero trepar con Todos la mañana.*

*Réquiem por la Tablada
Armando Tejada Gómez- 1989*

Capítulo 1

*“O salgo con el Pueblo o no salgo,
Cuando salgo con él sé lo que valgo
Y siempre salgo así: de correntada,
Compañero y torrente, mano a mano...”*

Introducción

El presente trabajo fue realizado en el marco de la cursada, cohorte 2010, de la “Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario” de la Universidad Nacional de Lanús y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Las prácticas en servicios que han inspirado este trabajo y las reflexiones fueron realizadas en la Línea Sur Rionegrina. La denominada Línea Sur es un continuado de pueblos, rurales o semi rurales, situados a la vera de la ruta provincial 23, que atraviesa la provincia de Río Negro, desde la cordillera al mar.

En el marco del “Programa de Promoción para el Microcrédito de la Economía Social”, de la Comisión Nacional de Microcréditos del Ministerio de Desarrollo Social, se realizó una experiencia de entrega de microcréditos para la Producción Social del Hábitat, iniciando la misma a mediados del año 2011, actualmente se encuentra en curso.

Los fondos fueron ejecutados en grupos de Garantía Solidaria, acompañados por un promotor, en algunos barrios de la ciudad de Bariloche y en tres parajes aledaños a la localidad de Ingeniero Jacobacci. Estas experiencias han constituido el principal insumo para analizar una política pública de mejoramiento habitacional, a partir de la Producción Social, desde la mirada de la *Participación*. Intentaremos desde este trabajo *reconstruir y examinar las experiencias de implementación de recursos públicos destinados a la Producción Social del Hábitat, en parajes de la Línea Sur rionegrina durante el año 2011, analizando las representaciones- que tienen los sujetos destinatarios y los promotores- de su*

Participación en el Programa.

Cabe aclarar que si bien el programa se ha desarrollado en áreas urbanas y rurales, centraremos nuestro análisis en las experiencias desarrolladas en los parajes de Colan Conhué, Carrilafquen y Atraico.

Como especializanda hemos desarrollado- inicialmente- nuestras prácticas en servicio, en la Mesa del Plan Integral de abordaje de Zonas Aledañas a Ingeniero Jacobacci, allí nace la iniciativa de ejecutar estos fondos en los parajes y es allí mismo donde comenzamos a gestar la idea de este trabajo final integrador.

Las prácticas en servicio han sido realizadas en zonas rurales y es una decisión centrar nuestro análisis en el trabajo rural, debido a las características particulares que la Línea Sur adquiere en estas latitudes de la Patagonia.

Nos preguntamos, entonces, ¿Cómo se contempla la *Participación*, desde los destinatarios y promotores, en la experiencia de implementación de recursos para la Producción Social del Hábitat?

Consideramos que la relevancia de este interrogante radica en el incipiente momento del proceso en el que se encuentra el desarrollo del programa, cualquier posibilidad será pasible de potenciarse, así mismo los errores podrán ser visibilizados tempranamente. De la misma manera puede justificarse la presencia del rol de los promotores, entre otras características que asume la operatoria en el territorio.

Entendemos por “representaciones sociales”, una modalidad particular de conocer, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. “La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios” (Moscovici; 1979 en Mora; 2002) Dicho en otros términos es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos, comunicar, estar al día, sentirse dentro del ambiente social y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social. Es una forma de conocimiento a través de la cual, quien conoce se coloca dentro de lo que conoce. Se hace alusión a una forma de “pensamiento social” (Jodelet, en Mora; 2002) Las representaciones sociales tienen una doble función: “hacer que lo extraño resulte

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

familiar y lo invisible perceptible”.

Nos preguntamos en este trabajo específicamente a partir de estas incipientes experiencias, a cerca de la necesaria integralidad de las propuestas que llegan a los territorios y como la genuina instada *Participación* de los destinatarios y sus diversidades enriquecen las políticas públicas y las potencian.

Guía para Recorrerlo

El presente trabajo, comenzara describiendo el contexto temporal y espacial, en el que ha sido desarrollado, narrando las principales características geográficas, climáticas, sociales, culturales, políticas y económicas de la zona y de su población. Asimismo prestaremos particular atención a la coyuntura en la que hemos realizado este análisis, nos referimos a la situación de emergencia generada a partir de la erupción del Cordón Cauye Puyehue y la tormenta posterior, que impactaron sobremanera en la vida de la mayoría de la población. Además hemos planteado brevemente la metodología de investigación y abordaje que nos hemos dado para construir este trabajo, las herramientas de las que nos hemos servido, los documentos analizados y las investigaciones previas que nos aportaron como fuentes.

Luego en su capítulo 2, intenta rescatar brevemente la historia de las expresiones organizativas en la región, diversas formas de organizarse y *participar* que los pobladores e instituciones han experimentado, principalmente a fines de los años 70' y fundamentalmente partir de los años 84'/85', luego de importantes nevadas. Surgimiento de las cooperativas laneras, el Consejo Asesor Indígena, las mesas interactorales, comités de emergencias, experiencias de organización que se han dado en la zona. Recuperamos la historia como fundamento del presente y fortaleza del futuro. Esta región ha sabido construir estrategias de organización, participación y lucha, ha intentado mantener su identidad, y conquistar mejores condiciones de vida para todos sus pobladores. Todas experiencias que merecen ser rescatadas y lo hacemos en este capítulo.

Concluimos este capítulo analizando el componente de *Participación* en el diseño de algunas políticas públicas, considerando las diferentes visiones de la Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

Participación y las formas posibles que adquiere la misma, como eje de las propuestas.

El capítulo 3 está dedicado a la descripción de la experiencia de entrega de microcréditos para la producción social del hábitat, en los lugares antes mencionados, sumado a una breve descripción desde algunos datos que nos aportan sobre la situación de la vivienda y acceso a servicios básicos del departamento en cuestión.

En el capítulo 4 analizamos la *Participación* desde las representaciones de los “sujetos destinatarios” y de los promotores del programa, en la implementación del mismo y en la concepción y el abordaje, desde el concepto de Producción Social del Hábitat.

Nos interesa problematizar la discusión sobre algunos de los sentidos con que ha sido planteada la necesaria *Participación* de la sociedad civil, de la ciudadanía y de los destinatarios de las políticas sociales. Consideramos que éste es un debate necesario y que para avanzar en propuestas concretas es imperioso discutir aquellos sentidos y finalidades que le atribuimos a la *Participación*, analizando la *Participación* de los “beneficiarios” en el proceso de la gestión de política pública, la controversia *Participación* versus clientelismo. Asimismo vislumbrar, la incidencia “real” de la *Participación* en la distribución de la riqueza, rescatando que la finalidad del desarrollo de las políticas sociales es la distribución de los recursos en una sociedad a favor de los sectores más vulnerados en sus derechos. Finalizamos el trabajo, con algunas consideraciones que concebimos de “medio caminos”, contenidas en el capítulo 5, que nos ayudan a repensar la práctica y nos lanzan a la posibilidad de retomar interrogantes planteados a partir de esta producción colectiva.

Consideramos que la relevancia de este trabajo radica en la descripción, análisis y difusión de este particular proceso de producción social, como estrategia colectiva de mejoramiento del hábitat, que aporta a la resolución de la cuestión del déficit existente en ese sentido, en el marco de una Emergencia que vive la Región Sur. Incluso como pequeña experiencia modelo, que pretende constituirse en una política de características más universales, sobre todo en el incremento de las instancias *Participativas* de los actores que la constituyen.

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

Siempre motorizados en la inquietud de optimizar y universalizar logros, de achicar los márgenes de errores y potenciar los aprendizajes.

Política Pública de Hábitat en la Patagonia, el contexto

A partir de la crisis del 2001 y luego con el cambio de la gestión del gobierno Nacional, en nuestro país, se han multiplicado distintas experiencias asociativas de trabajo, producción, y efectivización de derechos (hábitat, vivienda, tierra, educación, etc.) algunas cobrando mayor visibilidad que otras, pero constituyendo, todas, un campo heterogéneo y rico tanto en avances y frustraciones como en creatividad en la organización y gestión de las distintas actividades que encaran.

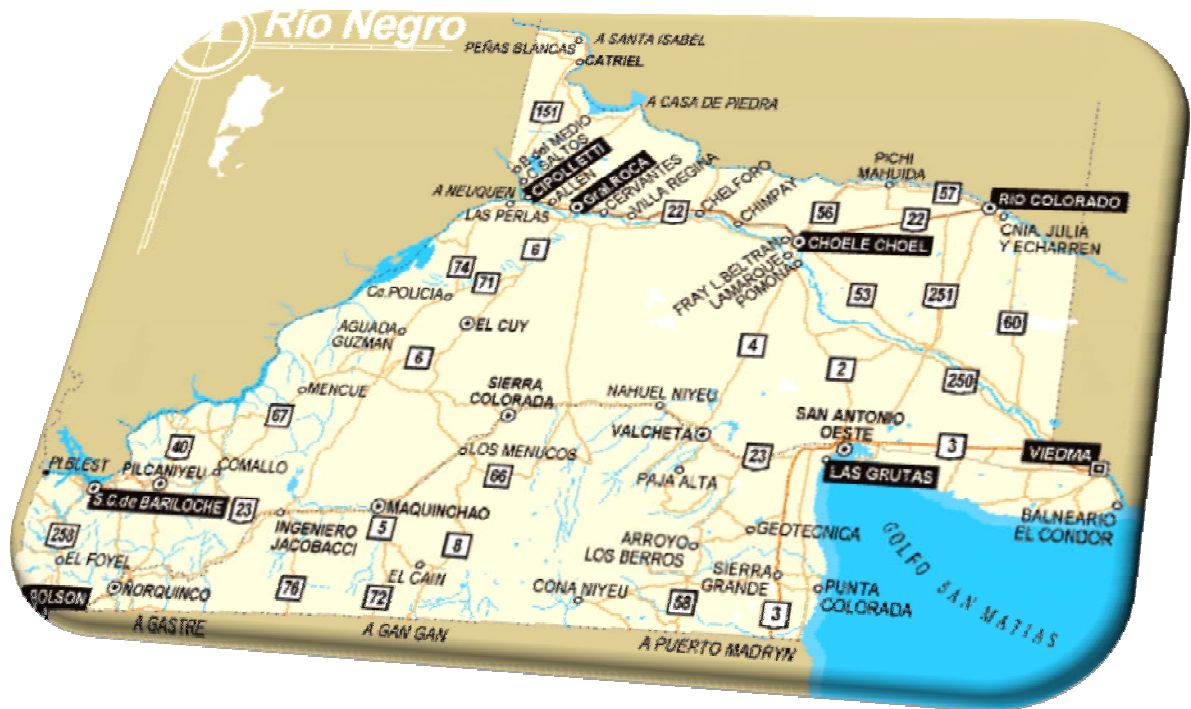
La recuperación de fábricas y empresas, los emprendimientos productivos, los servicios públicos recuperados y aquellos gestionados por instituciones con el objeto de mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables (bancos sociales, servicios a la producción, etc.), las diferentes organizaciones y movimientos sociales que desarrollan actividades tanto mercantiles como no mercantiles de diversa magnitud, conforman el heterogéneo mundo autogestionado en nuestro país y en gran parte de Latinoamérica.

Para comenzar diremos que las experiencias que se contemplan en este trabajo están vinculadas a las acciones generadas en torno a la efectivización de derechos de sectores vulnerado, específicamente nos referimos al derecho de construir un hábitat digno. De actores que en la búsqueda de soluciones alternativas y posibles y en esta coyuntura histórica, intentan construir lazos con los actores de las políticas públicas contenidos en el Estado.

Durante el año 2011 y con recursos de la Comisión Nacional de Microcréditos (CONAMI), en el marco del Programa Banco Popular de la Buena Fe (BPBF), se desarrollaron en algunos parajes rurales de la Línea Sur Rionegrina y en algunos barrios de la Ciudad de San Carlos de Bariloche experiencias “pilotos” de entrega de microcréditos para el mejoramiento del hábitat integral de algunas familias.

Asimismo, como ya hemos dicho, consideramos de sustancial importancia destacar las características particulares del territorio en el que esta política se ha desarrollado.

Mapa 1. Provincia de Río Negro, Localidades.



La región sur, se encuentra en el centro sur de la provincia de Río Negro entre las ciudades turísticas más importantes, San Carlos de Bariloche y el balneario Las Grutas. La mayoría de sus localidades están unidas por la Ruta Nacional N° 23, que va desde Bariloche hasta Viedma. La región posee un singular “paisaje rural” en su vasto territorio, con vegetación de estepa, se caracteriza por inviernos muy fríos con temperaturas que superan en algunos lugares los 20°, las lluvias son escasas no superando la media de 180mm.

Tiene una población aproximada de 32.000 mil habitantes siendo su base económica la ganadería ovina extensiva, aunque también existe en menor escala la producción caprina y bobina.

Institucionalmente está organizada en 9 municipios y 28 comisiones de Fomento. La localidad de Ingeniero Jacobacci, se encuentra situada al sudoeste de la provincia distante a unos 642 Km. de la ciudad de Viedma, capital de la

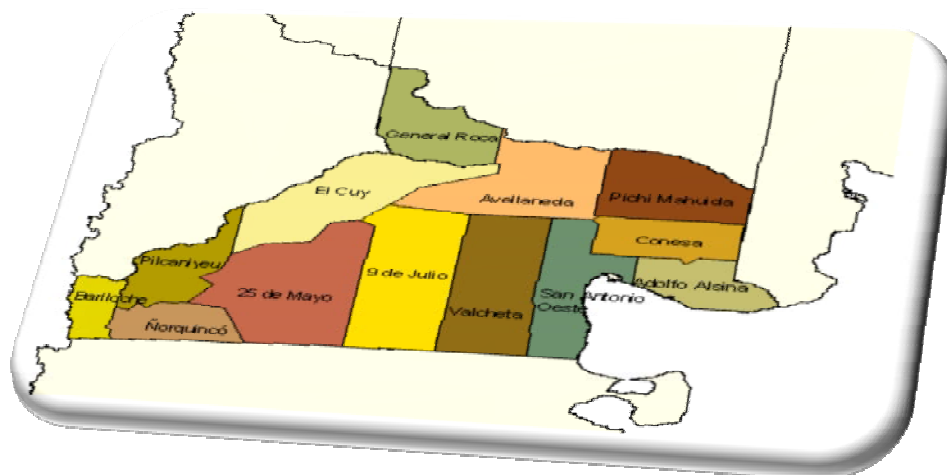
Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

provincia, 225 Km. de San Carlos de Bariloche y 350 Km. del Alto Valle de Río Negro. El Departamento 25 de Mayo donde se ubica la localidad de Ingeniero Jacobacci está rodeado de una vasta porción de territorio donde se ubican una importante cantidad de parajes con mayor o menor cantidad de “población dispersa”, en comunidades de menos de 500 habitantes.

Construir, desde estas particulares “geografías”- de grandes distancias y con poblaciones históricamente marginadas- una necesidad genuina de involucramiento de los destinatarios y una capacidad de aportar cambios, modificaciones, de enriquecer no solo la implementación sino los diseños, de las políticas es aún un desafío mayor.

Mapa N° 2 Río Negro por Departamentos.

Fuente: Documento INAI



La provincia de Río Negro cuenta con una densidad poblacional de 3,1 habitantes por Kilómetro cuadrado, contando con una población total de 638.645 habitantes. El Departamento de “25 de Mayo”, en el que se encuentran contenidas las poblaciones destinatarias de estas experiencias, cuenta con una densidad poblacional de 0,6 habitante por metro cuadrado, y una población total de 15,743 habitantes. (Censo 2010)

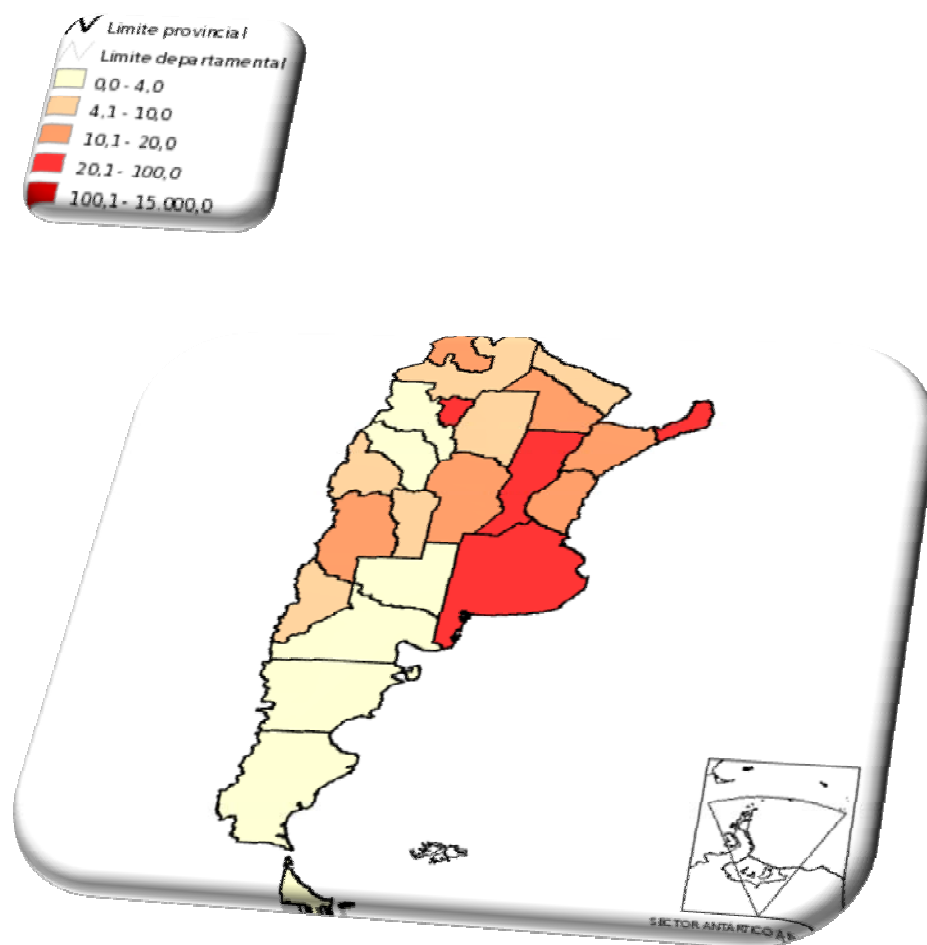
Los gráficos que se adjuntan quizá puedan ilustrar con mayor precisión las

poblaciones a las que nos referimos y grado de aislamiento; constituyéndose en la zona de menor densidad poblacional del país.

Este detalle no es menor si estamos pensando en plantear el tema de la *Participación* en Políticas Públicas, de pobladores que viven distanciados unos de otros muchas veces a no menos de 5 kilómetros cada uno.

Mapa N° 3 Densidad de población por provincia o jurisdicción.

Fuente: Censo 2010



La ciudad de Ingeniero Jacobacci, se encuentra ubicada a 225 kilómetros de San Carlos de Bariloche, a la vera de la ruta 23, en la denominada Línea Sur, un continuo de poblados situados sobre esta ruta que cruza la provincia de Río Negro desde la cordillera al mar, desde Bariloche atravesando la estepa y concluyendo en la zona Atlántica de la provincia en las Grutas.

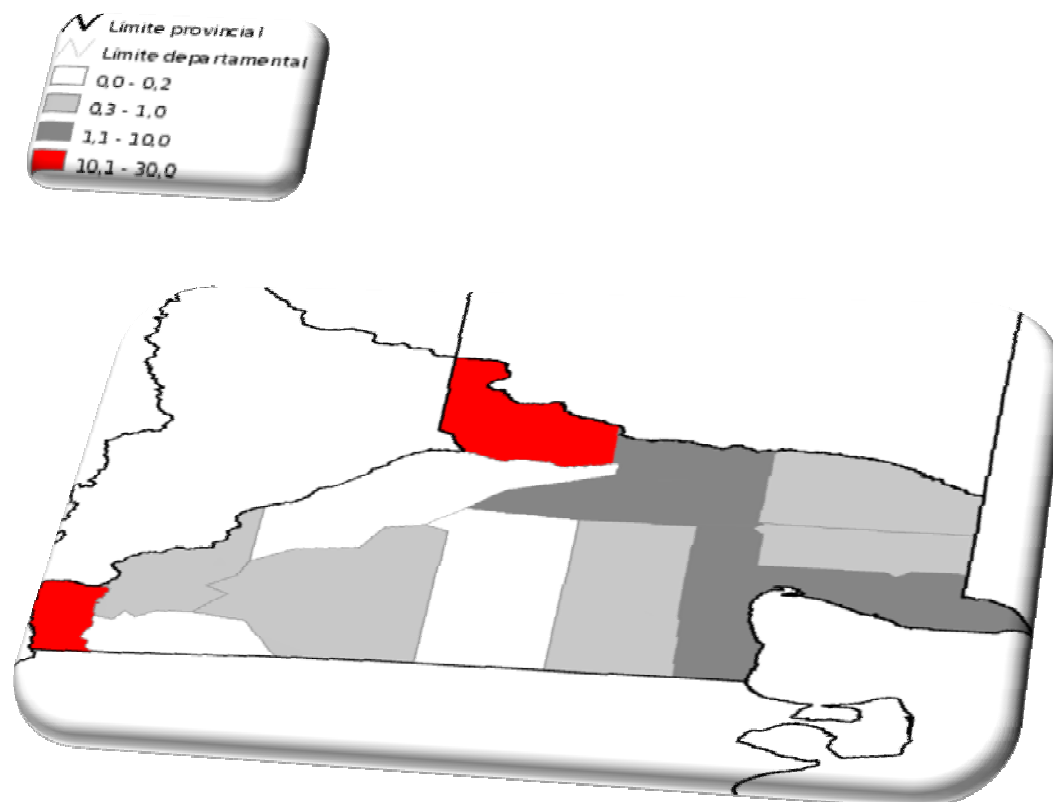
Los parajes rurales en los que nos referiremos, están ubicados alrededor de

Ingeniero Jacobacci. Se trata de población rural dispersa o de pequeños poblados agrupados en torno a algunas instituciones escolares, de salud o religiosas.

Mapa 4: Río Negro por departamento. Densidad de población.

Fuente: Censo Año 2010

Habitantes por Km.2



La pavimentación de la ruta 23 es una deuda histórica que los sucesivos gobiernos han mantenido y en estos últimos años, se pudieron concretar algunos kilómetros comenzando desde la zona atlántica hasta la localidad de los Menucos(ubicado a más de 100km de Jacobacci), es decir, aún no llegado esta “*mejora*” hasta la zona a la que nos estamos refiriendo.

En cuanto la caracterización de las familias, hemos observado ciertas “carencias” en la información recolectada: composiciones, edades, condiciones de salud, niveles de educación alcanzados, principales problemáticas expresadas, etc. (nos referimos a la información formalmente sistematizada, por instituciones, investigadores o técnicos). Toda o mucha de la información obtenida se refiere a

los aspectos productivos y la situación de tenencia de la tierra de las familias.

Se trata de pequeños productores ganaderos, propietarios o fiscaleros de porciones de tierra que por sus características de erosión del suelo y aridez, resultan la más de las veces escasas para generar los recursos necesarios para que las familias puedan lograr el sustento para vivir dignamente.

“En relación a la subsistencia económica, la zona rural de la Región Sur es relativamente apta para la cría de pequeñas majadas. La actividad productiva que realizan sus pobladores, es principalmente la cría de ganado ovino, caprino, y equinos. En época de verano, los pobladores suelen vender los animales nuevos (chivitos y corderos) para obtener recursos para la compra de mercadería. En algunos hogares también se realizan diferentes tipos de cultivos familiares (huertas) mediante el sistema de invernáculos o sin cubierta, destinados básicamente al autoconsumo. Para la comercialización de productos como el pelo y lana se organizan de forma cooperativa o en pequeños grupos ganaderos, y través de licitaciones en conjunto obtienen mejores precios”. (INAI; 2010)

Las condiciones de aislamiento y deficiente comunicación, se ven acentuadas por las condiciones de abandono de los caminos, la dispersión de la población, y en muchos casos porque las migraciones de los más jóvenes, han dejado en los parajes, únicamente, a la población adulta mayor

Las distancias, los caminos deficientes, los bajos recursos, un número considerable de población adulta-mayor hacen de estos poblados zonas de marcada vulnerabilidad.

En este contexto, los jóvenes no se encuentran contenidos por propuestas que los animen a quedarse en sus lugares de orígenes.

No todos los parajes cuentan con escuelas primarias y ninguno con establecimientos secundarios, por lo que los niños deben emigrar desde tempranas edades a las localidades más cercanas a cursar sus estudios secundarios. Pero no son mayoría los que pueden, por las características socio-económicas de sus familias, continuar su formación académica, debido a la demanda de mano de obra, que representan para las humildes economías familiares de estos pequeños productores.

Es así que, los jóvenes, en busca de mejores condiciones de vida y mayores

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

oportunidades, emigran hacia los centros más importantes de la provincia: Viedma, Bariloche, General Roca, poniendo en riesgo con su ausencia la permanencia del resto de la familia en los parajes. Asimismo permanecen los pobladores adultos mayores en los poblados alejados, dispersos y muchas veces incomunicados.

Se ha generado, en los últimos años “un proceso de migración (el 42% de la población rural migró en una década), un significativo achicamiento de las majadas (de 2.600.000 a 1.500.000) y una sensible descapitalización del sector. La estructura de productores presenta alto porcentaje de minifundistas (el 95% tiene menos de 2.500 ovejas y a su vez el 82% menos de 1.000) lo que agrega un elemento adicional a este complejo cuadro de situación. Al marcado éxodo también hay que sumarle la baja densidad poblacional y la falta de alternativas e incentivos para que la gente permanezca en el campo.” (López- Tasca, 2010)

Atraico

Es un paraje cercano a la localidad de Jacobacci, en el que viven alrededor de 28 familias de población dispersa, que subsisten mayoritariamente de la producción lanera, caprina, las quintas y viveros, aunque hay quienes lo hacen por algún aporte de la seguridad social exclusivamente y los empleados en el establecimiento escolar o alguna otra dependencia pública.

Los pobladores en la búsqueda de alguna alternativa de organización, han intentado conformarse como una Comunidad Originaria, lo que le permitirá, entre otras cosas, poder avanzar en reclamo de la tenencia más permanente de las tierras que ocupan ancestralmente.

El paraje cuenta con una escuela primaria, un puesto sanitario, un centro comunitario, y la iglesia. Aunque es frecuente la asistencia por parte del Municipio de Ingeniero Jacobacci, facilitado por la cercanía con el mismo, los vecinos no poseen instancias propias de reunión, discusión o trabajo como pobladores del mismo paraje. La distancia con la ciudad en ese sentido también favorece que la resolución de las cuestiones de la vida cotidiana se resuelva allí y de manera individual, apelando incluso en muchos casos a la asistencia por parte del Estado Municipal que aprovecha la cercanía.

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

Carrilafquen

Es un paraje en el que habitan alrededor de 25 familias de población dispersa-dispersa, sin contar con la presencia de ninguna institución pública que agrupe a los pobladores. Las distancias entre una y otra familias rondan entre los 5 y los 25 kilómetros y el estado de los caminos vecinales torna casi imposible la circulación dentro del paraje. No contar con espacios de reunión y tampoco tener escuelas, centros sanitarios o iglesias, profundiza el aislamiento.

La mayoría de la población de este paraje está constituida por adultos mayores, teniendo en cuenta que las familias jóvenes que allí pudieran habitar, se encuentran determinadas por la ausencia de instituciones cercanas en donde resolver las necesidades básicas familiares en el paraje.

Asimismo se pudo observar que algunos pobladores optan por tener una segunda vivienda en la localidad de Jacobacci, que en muchos casos fue necesario adquirir cuando los hijos tuvieron que comenzar sus estudios y requerían un lugar de residencia en la ciudad.

Colan Conhué

Es una poblado de aproximadamente 70 familias, ubicado a la vera de la ruta provincial 6 que conecta la ruta 23 con el Valle, concretamente con la ciudad de General Roca. Mayoritariamente los pobladores se han asentado de manera conjunta alrededor de la escuela, la cooperativa, la iglesia, etc. Nos encontramos así con un pequeño paraje de familias que se asentaron de manera agrupada conformando un pequeño pueblo.

Colan Conhué es el único de los tres parajes, que por su composición numérica en cuanto a la población, cuenta con un comisionado de fomento.

Desde donde decimos lo que decimos: El Volcán y la Tormenta

No podemos dejar de mencionar que durante los momentos en los que desarrollamos las prácticas en servicio y la construimos este Trabajo Final Integrador, las condiciones de los lugares a los que nos referimos, Bariloche y

Línea Sur, han vivido una de las más importantes crisis de los últimos años.

El sábado 4 de junio de 2011, el Volcán Puyehue, cordón Caulle, entró en erupción y mantuvo actividad ininterrumpidamente durante varios meses.

En el transcurso de esos días, fue necesario movilizarnos hasta estas zonas, con compañeros del equipo territorial Línea Sur del Centro de Referencia Bariloche, para colaborar, junto a muchos otros técnicos, en la asistencia a la emergencia que se vivía.

En el mes de marzo del año 2012, cuando aún se vivían momentos duros por la caída de la ceniza del año anterior y se levanta los cuerpos de los cientos de animales muertos productos de la erupción, se precipita una tormenta con características poco comunes en la región que inundó parajes, generó aludes que destruyeron predios, mataron más animales, tiraron casas, derrumbaron caminos y se cobraron algunas vidas.

Fue necesario ir asumiendo otras tareas en el territorio, que la situación de emergencia demandó y que más allá de la coyuntura, lo que en el fondo se tornó necesario fue profundizar el reclamo genuino de efectivización de derechos fundamentales, negados sistemáticamente a estas poblaciones a través de la historia.

Rescatar, además, el contexto político, que hace mella en las condiciones económicas que vive la provincia de Río Negro, después de 28 años de gestión de La Unión Cívica Radical. Un periodo caracterizado por corrupción, burocracia, desidia, falta de transparencia y de capacidad de gobierno.

Es evidente que las contingencias naturales, no hacen más que poner de manifiesto, el abandono, la ineficaz e ineficiente implementación de recursos en estas zonas, la ausencia de capacidades desarrolladas localmente, que demoran y a veces impiden un verdadero crecimiento de y en los territorios.

Es innegable la necesidad sentida desde muchos de los actores institucionales que se hacen presentes en el territorio de articular acciones, recursos, gestiones y compartir el escenario de trabajo, ya que nadie puede negar que no hay posible solución por fuera de la organización de las comunidades, los parajes, las cooperativas, los municipios e incluso aquellos pobladores que aún no han encontrado una expresión organizativa que los contenga.

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

En Río Negro la distribución de la población muestra una particular pauta de asentamiento humano: existen vastas áreas ocupadas por muy pocos habitantes y por otro lado, una excesiva concentración poblacional en determinadas regiones. Este contexto de desequilibrios regionales se ha ido agravando en los últimos años a partir de la crisis de las economías regionales. Las áreas rurales y los pequeños centros rurales se vacían de población, mientras las ciudades más importantes reciben corrientes migratorias (Pappatico, Sonia y Tanzar, Laura, 2008).

Las poblaciones de la Región, constituyen un porcentaje menor en relación a la que se encuentra asentada en las grandes urbes de la provincia- el 90,96% de la población total de la provincia es población de carácter urbano, un 9,04% pertenece a parajes rurales. Estos pequeños poblados ubicados en el interior, en la mayoría de los casos como población dispersa, carente de oportunidades para los jóvenes y los niños, va dejando en las áreas más alejadas a los adultos mayores de las familias, alentando el éxodo de los más jóvenes, disgregando las familias y profundizando la situación “desertificación” de la Región. La desertificación consiste en una degradación persistente de los ecosistemas de las tierras secas producida por las variaciones climáticas y la actividad del hombre. “Es un proceso de degradación ecológica en el que el suelo fértil y productivo pierde total o parcialmente el potencial de producción. Esto sucede como resultado de la destrucción de su cubierta vegetal, de la erosión del suelo y de la falta de agua; con frecuencia el hombre favorece e incrementa este proceso como consecuencia de actividades como el cultivo y el pastoreo excesivos o la deforestación”(Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente)

Todas estas características pintan de un matiz particular las posibilidades de juntarse, organizarse y construir estrategias viables de *Participación* en estas zonas. El clima, las distancias, las condiciones geográficas, las características de la población son en sí mismas determinantes de las posibilidades de *Participación*.

Como hicimos lo que hicimos

El trabajo se realizó mediante un enfoque cualitativo, presuponiendo que la investigación social, tiene que ser, en lo posible, la más “fiel” al fenómeno que estudia que a un conjunto de principios metodológicos. Sin pretender por esto restar valor a los resultados que esta arroje, pretendiendo que los mismos estén signados por cierto grado de confiabilidad y validez. (Kirk; 1986), desde un paradigma interpretativo. Creemos que el hecho social se construye, y que pretender conocer estos hechos, es conocer los significados que los actores le atribuyen a los mismos. “Nada es espontáneo. Nada está dado. Todo se construye” (Bachelard 1938, 1889)

Nos acercaremos desde técnicas de recolección de datos como las *observaciones* y las *entrevistas* de algunos de los pobladores de los parajes y de los promotores incluidos en la experiencia, para conocer sus relatos, en un *estudio de tipo exploratorio y descriptivo*. Los estudio de tipo exploratorio se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Los estudios exploratorios nos sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos Mientras que los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Miden y evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. En un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así describir lo que se investiga.

Se intentará *describir los procesos, en un diseño no- experimental*. Se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de la investigación donde no se hace variar intencionadamente las variables independientes. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos.” (Hernández Sampieri; 2009)

Los lanzamientos de las operatorias y de encuentros con quienes han sido protagonistas de estas experiencias nos ha permitido recoger material fotográfico

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

de los avances que se han conseguido, así como testimonios que los ilustran. Como miembro del equipo técnico que lleva adelante la propuesta, hemos podido utilizar la sistematización de la operatoria que se ha construido, desde la implementación de recursos durante el año 2011, en los parajes rurales.

Asimismo la documentación marco (convenio, documento del programa, etc.) de la línea de microcréditos en cuestión otorgadas por la Comisión Nacional de Microcrédito, a las “*organizaciones administradoras*”, nos ha aportado la concepción de *Participación* que subyace y se establece en el Programa.

Antecedentes sobre la Problemática

En la búsqueda inicial en relación a la dimensión *Participación*, y su inclusión en las políticas públicas, específicamente aquellas destinadas a mejorar el hábitat integral de las personas, hemos seleccionado algunas producciones que nos han resultado enriquecedoras para la reflexión que nos planteamos en este trabajo.

Experiencias de Producción Social del Hábitat, generadas por organizaciones sociales y cooperativas en la Ciudad de Bariloche- Proyecto “Valle Azul”-Mutual German Abdala, “Movimiento de Ocupantes e Inquilinos”, etc.- que tienen anclaje Nacional también nos han aportado materiales para la discusión, testimonios y ejes para introducir al análisis.

Asimismo la recopilación y análisis de algunos trabajos de investigación, realizados en torno a la temática de la Producción Social del Hábitat y de la construcción e implementación de lo que pretende ser un nuevo paradigma en Políticas Sociales, nos han servido para acercarnos al tema y conocer el estado de la problemática.

La página de la Coalición Internacional del Hábitat, que hoy está conformada por más de 400 organizaciones populares y no gubernamentales, académicos, institutos de investigación y capacitación y activistas en derechos humanos que trabajan en el campo del hábitat y la vivienda en alrededor de 80 países de todo el mundo, también fueron también de mucha utilidad.

La Página de CYTED, mediante el Programa Iberoamericano de Ciencia y

Tecnología para el Desarrollo, que ha realizado a través de su subprograma XIV: Tecnologías para viviendas de interés social numerosas investigaciones en el campo de la vivienda y el hábitat popular en todas sus dimensiones, desde políticas, financiamiento y tecnología.

De producciones locales y regionales; artículos y sistematizaciones de experiencias como Gutiérrez, Paula (en Giarraca Norma y Colaboradores; 2002) e Instituto Cordillerano de Estudios y Promoción Humana, ICEPH (2010) nos hemos enriquecido en la investigación de formas de organización y mecanismos de *Participación* que los pobladores de la región se han dado históricamente.

En un intento por descubrir lo elaborado hasta el momento en relación a este tema nos fuimos encontrando con textos académicos de producciones nacionales que realizan un análisis crítico de las políticas públicas y en particular de las políticas nacionales desde la dimensión histórica, entre ellos los estudios de Grassi Estela(2003;2005;2008), Hintze Susana(2003), Danani Claudia(2003;2004;2005;2008), Faleiros Vicente (2008), Seiffer Tamara(2008-2011), quienes han venido realizando investigaciones y escritos en relación a las políticas sociales desarrolladas en el País, y a los objetivos de las mismas. Así mismo hemos sumado las reflexiones realizadas por Borri Néstor (2011-2012), que adhieren claramente a Las Políticas Sociales desarrolladas por la actual conducción Nacional.

Los trabajos de Grassi (2008), Danini (2008; 2010) y Seiffer (2011; 2012) nos aportan claridad acerca de las investigaciones y análisis realizados en torno a las actuales políticas públicas, esencialmente las políticas sociales, en función no solo desde su concepción político-ideológica, sino también desde la perspectiva del “gasto-inversión” que el Estado asume en su diseño e implementación. Con este análisis se intenta saldar las falencias de fundamentación que a menudo se visualizan en los debates en relación a las mismas, cuando no se vislumbran los resultados desde la variable “económica”.

El lugar de las Políticas Sociales

Para Seiffer, el fundamento de las políticas sociales en nuestro país radica en que “en la medida en que, pese al crecimiento del empleo, grandes fracciones obreras no puedan garantizar su reproducción a través del salario (porque no les alcanza o porque ni siquiera tienen) la asistencia pública cumple un rol cada vez más importante. Además de estos planes de transferencias de ingresos, el Estado implementa un conjunto de políticas asistenciales dirigidas a la pobreza. Este creciente gasto en asistencia, por otra parte, va incrementando su importancia relativa como fuente de ingreso de la clase obrera frente a los salarios. El desarrollo de este gran aparato asistencial juega un doble papel: produce fuerza de trabajo barata para el capital y constituye un mecanismo de construcción de hegemonía”. (Seiffer; 2012).

La “política Social en tanto política y política que compromete la reproducción social, constituye la forma estatizada de la “cuestión social”, entendiéndose a esta última como las tensiones estructurantes de la sociedades capitalistas entre el capital y el trabajo, es decir, las Políticas sociales, como el modo como la sociedad capitalista “resuelve” aquella tensión en la que está en juego la reproducción de aquellos sectores y clases sociales cuyo acceso al mercado de los correspondientes bienes y servicios de consumo depende del empleo”(Grassi;2005).

En relación al surgimiento y la finalidad de las políticas sociales y particularmente de las políticas de viviendas y equipamiento e infraestructura urbana, en el Estado capitalista hemos adoptado aportes realizados por Topalov (versión revisada; 2006) de la Urbanización Capitalista en Inglaterra del siglo XIX y principios del XX.

Dirá Topalov en relación a los inicios de la intervención del Estado Capitalista en el campo de la vivienda: “en sus comienzos las políticas “sociales” de vivienda parecen haber estado determinadas por la lucha de los trabajadores en el lugar de trabajo y por las dificultades de los patrones para disciplinar a la clase obrera.

Al principio se trataba entonces de reformar las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo y de crear un marco social disciplinado un de cuyas piezas

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

fundamentales es la vivienda familiar”. Pero luego y a partir de allí, “aumenta la implicación estatal en la gestión de los medios de consumo urbanos y en la organización de su producción y circulación, las condiciones de explotación cambian, y también el marco urbano de la reproducción de la fuerza de trabajo. Esos dos elementos hacen que la clase trabajadora se desarrolle sobre el terreno urbano, estas luchas encuentran al Estado como interlocutor y adversario, aparecen las condiciones para que estas luchas se transformen en luchas políticas” (Topalov; 2006) por los recursos y su distribución, en políticas públicas. En efecto, la política de vivienda, consiste en una intervención que modifica numerosos aspectos del proceso concreto de consumo: “transforma el valor de uso de la vivienda de los trabajadores, actúa sobre el costo de consumo de la vivienda para sus ocupantes, modifica las formas de ocupación de la vivienda y contribuye también, a transformar las relaciones de propiedad”.

Desde la actual gestión de gobierno nacional, se asumen las “Políticas Sociales como un instrumento para trabajar por los derechos sociales y para que las personas accedan a una mejor calidad de vida. Buscando igualdad de oportunidades. Conceptualmente las políticas sociales pueden ser: 1-Mitigadoras, 2-Reparadoras o 3-Constructoras. Las *reparadoras* afirman “*donde hay una necesidad hay un derecho*”, comprende políticas sociales concretas de protección y reconstrucción. Las *constructoras*, construyen inclusión social, que fundamentalmente se ejecuta a través del trabajo y la educación. Es preventiva, promotora y de construcción de ciudadanía.

Tanto en las políticas *reparadoras* como en las *constructoras*, se reconocen a las personas como titulares de derechos. Para ello generamos oportunidades económicas y productivas, poniendo el centro en la persona, sus necesidades y sus derechos.”(Políticas Sociales del Bicentenario”-MDS; 2010)

En este sentido se admite que el Estado tiene un rol activo, promotor, presente y protector, con inversión social. “Pueblo y Gobierno deciden un país como un emprendimiento conjunto, no se puede ser un simple espectador, un país que crece necesita *activa Participación*” (Políticas del Bicentenario; 2010)

Esta *Participación* instada para este modelo, “implica ser parte en las discusiones

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

de los problemas que atañen a la comunidad, ser parte en la toma de decisiones y actuar de manera colectiva, partiendo de propuestas genuinas para abordarlos” (Políticas del Bicentenario; 2010)

Dirá Néstor Borri, en una postura que intentan teorizar desde una posición claramente partidaria, asumiendo los logros de la actual conducción Nacional, en materia de *Participación* popular de algunos momentos históricos en nuestro país en las políticas públicas, “supone poder asumir las políticas públicas como una construcción colectiva que no se piensa desde ese mapa mental que nos han enseñado donde de un lado está el Estado y del otro están los movimientos sociales, la sociedad civil y lo que se suele llamar “la gente”. Ese esquema nos niega la política. Esquema con sus versiones de izquierda que básicamente dice: “acá están los movimientos sociales que son buenos, acá está el Estado al que le pido, y acá están los partidos que nos traicionan”. Ese esquema no sirve, podemos decir que en la experiencia concreta de la Argentina, en nuestra historia, hay otra vivencia de otro camino y otros resultados, muy contundentes, de esa experiencia. Y podemos argumentar fuerte que esa larga y ancha experiencia tuvo todos los problemas que tuvo, *justamente* porque hizo carne en las mayorías, para las mayorías, una vivencia de felicidad colectiva que está marcada a fuego en la memoria colectiva de los sectores populares” (Borri; 2012). Esta postura defendida por Borri, viene a fundamentar la posición que se asume como cimiento de las políticas sociales promovidas por la Conducción Nacional llevada adelante por los presidentes Néstor y Cristina Kirchner, en los últimos nueve años.

La Participación

Las propuestas de incluir la *Participación* de los destinatarios de las políticas en el proceso de diseño, implementación y evaluación de las políticas sociales han estado presentes desde hace unas cuantas décadas. Esa propuesta surgía del discurso y condicionalidades de los agentes de los organismos internacionales (BID, BANCO MUNDIAL, PNUD); e hizo sus primeras apariciones en la década del 60 y reapareciendo con mucha fuerza en el contexto de las reformas estructurales implementadas durante la década pasada.

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

Dentro de los programas focalizados que se implementaron durante los 90, la descentralización a ONG por sí solo no ha alcanzado para cambiar prácticas de cultura política porque las distintas organizaciones de la sociedad civil no están exentas de reproducir viejas prácticas políticas (Giménez; 2005).

Diversos estudios sobre la implementación de recursos públicos en salud: (Bronfman & Gleizer, 1994; Menéndez, Spinelli; 2006), en experiencias que contemplaron centralmente la *Participación* como uno de sus ejes, nos han aportado algunas herramientas al análisis y preguntas que hemos compartido.

Estos trabajos generados a partir de la concepción de *Participación* comunitaria en políticas de salud, nos han servido como aporte a la reflexión de las modalidades, sentidos e impactos que esta variable asume en la implementación de muchos programas, proyectos y en intervenciones desarrolladas tanto por organismos estatales como por organizaciones de la sociedad civil.

La Producción Social del Hábitat

En relación a el concepto de Producción Social del Hábitat (PSH), que remonta sus orígenes en Latinoamérica en la década del setenta impulsado por la Coalición Internacional del Hábitat (La HIC, por sus siglas en inglés, es desde 1971 una red de ONG, organizaciones Sociales, investigadores urbanos y activistas que trabajan en cerca de 80 países en la promoción, defensa y realización de los derechos a la ciudad y la vivienda) que en vinculación con diversos organismos internacionales, movimientos, organizaciones sociales y producciones de las ciencias sociales, han ido enriqueciendo y problematizando la definición.

Actualmente Organismos de todas partes del mundo desarrollan programas que producen investigación, propuestas, implementación y evaluación de prácticas de PSH.

Las definiciones que en el marco de la HIC hemos encontrado y que son también las utilizadas por la Secretaría Latinoamericana para la Vivienda Popular (Selvip), son las que emplearemos como propias en este documento.

Por Producción Social del Hábitat, entendemos “una forma de producción ordenada y sistematizada orientada a apoyar los procesos organizados, o con potencial organizativo de autoproducción de los sectores populares, en donde

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

entendemos, el Estado debe jugar un rol fundamental, al ser el principal responsable de garantizar el acceso a una vivienda digna, al conjunto de la población, independientemente de su poder adquisitivo, lugar de asentamiento o sus condiciones económicas, políticas, culturales, o sociales. La PSH, integra diferentes factores: acceso al suelo, dotación de servicios y equipamiento suficiente, acceso a materiales y componentes, asistencia técnica necesaria, financiamiento y acceso a recursos, así como de manera fundamental, la ***Participación*** de los usuarios en la diferentes etapas de producción.”

Y centralmente en función de la *Participación* de los diversos actores es que hemos indagado en los trabajos de Mariana Enet (2008), quien ha producido escritos que describen experiencias de construcciones colectivas *Participativas*.

Nos referimos a los trabajos de urbanismo, producción social del hábitat y diseño *Participativo* de Enet, basados en experiencias realizadas en la Argentina y países de Latinoamérica, tanto en ámbitos rurales como urbanos, también nos han sido de mucha utilidad. (Enet Marian; 2008) para abordar el concepto, sus implicancias y posibles formas de intervención que incluyen la *Participación* como uno de sus ejes centrales.

Enet (2008) ha llevado diversas experiencias empíricas en localidades de nuestro país y de Latinoamérica, acompañando procesos Participativos de Diagnostico, Planificación, ejecución y Monitoreo de Proyectos de urbanización con sectores populares, desde el concepto de Producción Social del Hábitat. Sus trabajos son transmitidos en formas de “libros guía” que van marcando pasos, útiles a equipos técnicos y comunidades, que pretendan abordar experiencias similares, desde el eje fundamental de la *Participación*

Capítulo 2

*Yo no quiero estar Solo ni en la muerte,
Quiero canciones esa madrugada.
La vida que Viví, vivió entre todos
Y con todos se trepa a la mañana.*

Antecedentes sobre históricas formas de Organizarse y Participar

Sobre propuestas desarrolladas a nivel local hemos encontrado la sistematización editada por el ICEPH, Instituto Cordillerano de Estudios y Promoción Humana, denominado “Vivienda y Hábitat Campesino en la Patagonia” de la que han podido editar el proyecto implementado en parajes rurales de la Patagonia Norte, del 2002 en adelante, por la similitudes en los objetivos, la población y ubicación nos ha sido de mucha utilidad. La experiencia nos importa en tanto se ha desarrollado en comunidades vecinas o compartidas con el programa de Microcréditos para mejoramiento de la vivienda, de la Comisión Nacional de Microcréditos.

En sus orígenes, el Proyecto de Microcréditos para el Mejoramiento de Viviendas, ejecutado por el ICEPH se aplicó en el ámbito barrial en Bariloche, desde una propuesta realizada a varias organizaciones no gubernamentales, surgida de la Subsecretaria de Vivienda de la Nación, cuando dependía de la Secretaria de Desarrollo Social de la Nación. Aplicado desde 1999, el proyecto en los barrios de Bariloche funcionó hasta 2002. La crisis vivida por amplios sectores en nuestro país en el 2001, y sus repercusiones, prácticamente impidieron su continuidad. Desde un análisis de la situación en la región y ligado a líneas estratégicas de la organización, se decidió reformular la población destinataria: el mejoramiento de la vivienda campesina. Esta definición requirió múltiples modificaciones, en el diseño e implementación de la operatoria. Para los Proyectos de Vivienda y

Hábitat Campesino; se “relevan parajes en los departamentos de Pilcaniyeu, El Cuy y 25 de Mayo”, todos ubicados en la Línea Sur Rionegrina, configurando “tres tipos de población-meta: a) población dispersa; b) población en parajes; c) población rural agrupada en Comallo y Pilcaniyeu.”

En el año 2003, ICEPH diseñó un nuevo enfoque, incorporando el concepto de “saludable”, poniendo el eje de las “actividades en el mejoramiento del acceso al agua potable, en condiciones de higiene”.

Una vivienda “saludable” (concepto tomado de la OPS, Organización Panamericana de la Salud) es un espacio de residencia que promueve la salud de los moradores, incluye: la casa, el hogar, el entorno y la comunidad; en una vivienda “saludable” los factores de riesgo no existen o están controlados”

Este proyecto fue implementado en dos etapas, culminando su ejecución en el año 2010 y como ya hemos mencionado comparte varias similares características en su diseño, implementación y en la población destinataria de la operatoria. Asimismo se observan en la sistematización de la experiencia que se comparten muchas de las dificultades, así como también las características que las formas de organizarse de la población asumen ante propuestas de este tipo.

Existe una amplia historia de intentos y desarrollos de construcción de espacios de compartidos y de organización en torno a problemáticas específicas, catástrofes naturales, la situación del dominio de la tierra, la cuestión identitaria-entre otras-han servido como ejes nucleares de las poblaciones rurales en la región.

Mesas interdisciplinarias e intersectoriales que han abordado diversas situaciones problemáticas que se han dado fundamentalmente en la localidad de Jacobacci, Comallo y Pilcaniyeu; muchas de esas expresiones incluso han perdurado un considerable tiempo. Coordinadoras, Consejos, Cooperativas, Encuentros, son solo algunas de las expresiones de organización que los pobladores, técnicos, vecinos, Estado, organizaciones se han gestado en el territorio.

Desde donde *Participar*

Las características demográficas de la zona rural de la Región Sur, presenta un considerado número de niños, en menor medida el número de jóvenes y un elevado número de adultos. En su mayoría descendientes de pueblos originarios que mantienen aún el desarrollo de prácticas ligadas a la espiritualidad originaria. La política llevada a cabo por los colonizadores primero, y luego por la constitución del Estado en el marco de la cultura occidental significó una importante contusión en muchos aspectos de la cultura del pueblo Mapuche. Desde allí es que muy pocos integrantes de la Comunidad conocen las prácticas de espiritualidad del Pueblo Mapuche, al que en su mayoría pertenecen.

En la actualidad en su mayoría practican el evangelismo y el catolicismo. Antiguamente se hacían *rogativas* individuales, y también *camarucos* en la casas de la familia. Pero las autoridades civiles fueron prohibiendo estas ceremonias espirituales. En un pasado no tan lejano, solo se hablaba la lengua mapuche y se *romanceaba* (cantar en lengua). En la actualidad sólo las personas mayores, de los parajes, hablan la lengua Mapuche. (INAI, 2010)

Recientes corrientes de investigación y escritura de historiadores, antropólogos, arqueólogos y estudiosos de la región- dicen que este Pueblo Mapuche, ha constituido una de las más tenaces resistencias a la dominación “occidental”, hasta entrado los primeros años del siglo pasado. (Núñez, Del Río; 2009, Ramos, Krofp 2008)

Estas formas de resistencia y lucha han ido adquiriendo diversos matices, según transcurren los años, pero no se han extinguido

Estas “comunidades” no estaban históricamente constituidas alrededor de alguna forma jurídica, estatutos o constitución “formal” alguna, sino más bien agrupada en torno a características compartidas de territorialidad, costumbres, rituales y una forma política de tomar decisiones para determinada población, que habitaba cierto territorio.

Con el transcurso del tiempo y el avance las formas institucionales del Estado sobre estos territorios, se tornó necesario ir cumpliendo con algunas condiciones organizativas que se iban imponiendo. Es así que comienzan a constituirse las Comunidades Originarias tal y como las conocemos hoy: consolidándose como una persona jurídica, que habita un territorio restringido, de manera sedentaria, etc.

En este contexto general descripto, suceden eventos que recrean contextos históricos particulares que hacen y provocan situaciones organizativas que merecen ser señaladas

Del artículo de Gutiérrez (2006), hemos sumados esenciales aportes para reconstruir los inicios de la conformación de cooperativas ganaderas en los parajes, el Plan de Promotores surgido desde la campaña “Una oveja para mi hermano” -luego de la nevada del 84’- motorizado por el Obispado de Viedma, antecedentes organizativos de la conformación del CAI, Consejo Asesor Indígena, en localidades de la Línea Sur, la lucha por la Tierra como “consolidador de la identidad colectiva, en torno al eje étnico”.

En el año 1985, el gobierno de la provincia “crea el Consejo Asesor Indígena, con el objetivo de neutralizar el crecimiento organizativo que se estaba canalizando por las cooperativas, pero el gobierno no consigue este objetivo y el CAI poco a poco se convierte en una herramienta más de lucha y a favor de los indígenas” (Gutierrez;2006)

La *Participación* que se propone desde la letra de su creación, pronto es asumida por las comunidades mapuches y sus representantes, en una forma que desborda los límites propuestos y que los lleva a enfrentarse con el gobierno y apropiarse de la organización. Pero este desarrollo organizativo no comienza en la incorporación de las comunidades al CAI, más bien puede observarse cierta “*tradición organizativa*” ligada a situaciones de crisis, necesidades compartidas, demandas o reclamos que unen a los pobladores en momentos específicos. Rastreamos en este artículo algunos hitos *participativos* de las familias de la región.

La Nevada del 84'

El invierno patagónico del año 1984 fue particularmente crudo, las nevadas que azotaron la región fueron de una intensidad recordada por todos los antiguos pobladores.

Cerca del 50% de las ovejas- el principal recurso económico de la zona-murieron, resultando principales perjudicados los pequeños productores, muchos de los pobladores quedaron aislados porque la nieve volvió los caminos intransitables para los vehículos y caballos. Esta situación impulsó diversas iniciativas por parte de muchos sectores externos, despertando también las capacidades de organización de las comunidades afectadas. Campañas de recolección de alimentos, abrigo, insumos y sus correspondientes traslados a las zonas más aisladas. Se decretó desde el gobierno provincial la emergencia económica y el obispado de Viedma impulsó una campaña denominada “Una oveja para mi hermano” que tenía como objetivo recaudar fondos para realizar una compra de animales que pudieran reemplazar partes de las majadas perdidas.

También, refiriéndonos a la erupción del volcán Puyehue en el año 2011, estas condiciones de emergencia como la nevada del 84', extremaron una situación que, para los pequeños productores laneros, ha sido siempre crítica y la volvieron visible para los ojos de algunos sectores de la sociedad y del gobierno. “Se trata de una situación que reconoce raíces más profundas y antiguas que un desastre climático.” (Gutiérrez, 2006)

Junto a la campaña “una oveja para mi hermano” el obispado y otras organizaciones, plantearon el Plan de Promoción, impulsando la formación o fortalecimiento de cooperativas de comercialización de los productores de la región, esta iniciativa movilizó rápidamente a gran parte de los pobladores, diversos actores, incluido el propio gobierno provincial. La propuesta, impulsada por el obispo Hesayne, tiene incluso la capacidad de incorporar al recientemente creado Centro Mapuche de Bariloche, fundado en el año 1983.

Se comienza realizando reuniones por parajes con la *Participación* de los diferentes actores, los pobladores e incluso algunos “promotores” que se

incorporaron voluntariamente a la tarea, durante aquellos años. “Charlar, realizar un relevamiento del estado de la situación y a partir de ahí ver qué propuesta se podía seguir en conjunto”(OS, promotor citado por Gutiérrez; 1994)

El problema central pasaba por la cuestión económica, la cuestión de la venta de la producción que históricamente, veían como en la “intermediación” se encarecían los ingresos de los productores. Los acopiadores concentran la producción de la mayoría de los pequeños productores y realizan la venta, quedándose en la transacción con considerables ganancias. Ganancia que se incrementa porque este mismo intermediario es el que provee a los productores de todas las mercaderías necesarias para la subsistencia, a un precio de usura durante todo el año. Esto genera un círculo vicioso, que mantiene “cautivo” al aislado productor que desconoce muchas veces las condiciones de su lote de lana, de la venta y las posibilidades de mejorar su negociación. Vende al único y miserable precio propuesto por este “intermediario” a quien inmediatamente le devuelve el dinero a través de la compra onerosa de los productos que necesita para la subsistencia de su familia. Esta dependencia ha significado para muchos pobladores, que siempre están en “deuda”, la entrega coercitiva de sus tierras para poder cumplir con compromisos asumidos. Es así como muchos pobladores tuvieron que desprenderse de sus pequeñas parcelas de tierras y se transformaron en trabajadores rurales, peones, sin tierra.

Las Cooperativas Laneras

Por su parte la organización de cooperativas reconoce un antecedente en la región, en una experiencia previa que es siempre señalada, en el año 1973, un grupo de pequeños productores de la zona de Jacobacci se organizaron para constituir lo que fue la primera cooperativa de comercialización de la región. La cooperativa Ganadera Indígena, que luego disminuyó su *Participación* durante la dictadura militar, pero nunca desapareció.

En los años 184-85, el Plan de Promotores, rescata estas experiencias previas fortaleciéndolas y promoviendo la constitución de nuevas cooperativas, es así

como nace la cooperativa de “Maquinchao”, la “Amulein Com” de Comallo, la “Cumén Zuam” de Ñorquincó, “Queme Mapuche” de Treneta, “5 de Julio” de Valcheta y “Nahuel Niyeo”, también de Jacobacci. En estos tiempos este proceso organizativo adquiere una importante dimensión que les modifica notablemente las condiciones económicas de los productores: “...cuando empezaron a vender en la cooperativa, a comercializar en la cooperativa, la cooperativa le vendía la producción, les compraba los insumos para el año y la plata que al socio le quedaba se la llevaba, y empezaron a manejar plata en el campo, cosa que antes ni había...” (PC, cooperativa de Maquinchao, 1997, en Gutiérrez; 2006)

Para los comerciantes de la zona este movimiento comienza a resultar inconveniente, pero el enfrentamiento más grande se va a dar con el gobierno, porque esta posibilidad de reunirse y organizarse promueve el planteo y discusión de otros problemas compartidos, entre los cuales el considerado más grave es el de las tierras: “...el problema es la falta de tierras...se pide asesoramiento, hasta que en una reunión le reclaman al gobierno provincial la devolución de las tierras... el gobierno se asombra y abre los ojos, y le busca la vuelta, para la devolución hay que ir a una ley y esto lleva tiempo”(Comisión de prensa CAI, 1994, en Gutiérrez; 2006)

El Consejo Asesor Indígena

Simultáneamente, el año 1984 es un año importante para la política indígena a nivel del gobierno nacional, se promueve un proyecto de ley que será sancionado en 1985, como la ley Nacional del Indígena N° 23.302. Durante este año también el gobierno de Río Negro propone un proyecto propio para el ámbito provincial: la Ley Especial Para los Aborígenes, se convoca a la discusión en diversos parajes de la provincia y de allí surge una estructura de delegados que conforman el Consejo Asesor Indígena. Las comunidades que ya están inmersas en el proceso organizativo de las cooperativas logran imponer sus propios delegados, venciendo la resistencia del gobierno a la *Participación* ampliada. Es así que el CAI es inmediatamente apropiado por los pobladores e insertado como “brazo

político” dentro de los procesos organizativos ya existentes en lo económico, a través de las cooperativas.

Posteriormente dos proyectos se ponen en pugna en la discusión: “uno que otorgaba al CAI el carácter de organismo consultivo” (impulsado por la UCR) y otro que “incluía el reconocimiento del CAI como “órgano representativo de la población indígena” de la provincia, autónomo y le otorgaba la facultad de *Participar* en la aplicación de la Ley en forma conjunta con el gobierno (proyecto del Frente para la Victoria y el Partido Provincial Rionegrino)

En 1988, y luego de una ardua discusión y lucha, la legislatura provincial aprueba la Ley Integral del Indígena, que incorpora el reconocimiento del CAI. De modo que el CAI, asumiendo la lucha por la tierra viene a complementar el trabajo de las cooperativas. Comenzó a tener una *Participación* más activa en acciones puntuales de defensa de pobladores que se encontraban con problemas legales en cuanto a la tenencia de sus campos, ya que la mayoría de los pequeños productores de la región son “fiscaleros”, es decir, ocupantes de tierras fiscales con títulos precarios o sin ellos. Podemos pensar entonces que el comienzo de la *Participación* en un proceso organizativo y reivindicativo común, y la esperanza que ello genera, permiten que re afloren aquellos elementos culturales sumergidos, relegados, sometidos, por los motivos históricos que ya se conocen.

No encontramos- sino hasta tiempos más “actuales- hitos organizativos tan movilizadores de la *Participación* de la mayoría de los pobladores, aunque como ya hemos mencionado no se trata de poblados pasivos y en ningún modo resignados.

La lucha por la tierra, los reclamos por mejores condiciones de vida, por el acceso a los servicios mínimos, el acceso a la educación, a la salud, a la vivienda han constituido una constante durante los años posteriores, asumiendo diversas formas de organización y *Participación* de los pobladores. Muchas veces esta *Participación* estuvo- y está- promovida y acompañada por actores institucionales, o de otras organizaciones de la comunidad. Casi tres décadas de gestión de la UCR, han dado lugar a las más diversas y creativas formas de

organizarse y reclamar por mayor intervención del estado en el mejoramiento de las condiciones de vida de las localidades rionegrinas.

Ingeniero Jacobacci, cuenta- como una de las localidades más importantes de la Línea Sur- con una importante práctica de intentos de conformar espacios *Participativos* y de organización de la comunidad. Algunos impulsados más institucionalmente y otros surgidos desde las inquietudes de los pobladores o de alguna organización de la sociedad.

Muchas reunidas en torno a problemáticas que atañen a la localidad misma, otras veces en torno a preocupaciones más rurales, de los parajes. Teniendo en cuenta que la migración desde el campo a la ciudad es una constante, y que gran parte de los pobladores de los parajes tienen familiares en la ciudad y viceversa, las divisiones entre un espacio y otro resultan un poco ficticias, en tanto se comparte la vida y las preocupaciones.

El Plan Integral

La mesa por el *Plan Integral*, conformada en el año 2010 por el Ministerio de Desarrollo social, el Municipio de Jacobacci, la Subsecretaria de Agricultura Familiar, el Instituto de Asunto Indígenas, entre otros actores institucionales y organizaciones sociales. Intento abordar problemáticas inherentes a las áreas centralmente rurales aledañas a la localidad de Jacobacci.

Nos referimos a los parajes rurales de población dispersa o semi dispersa alojada en las “cercanías”. Desde allí se pretendió consolidar un espacio *Participativo* de las poblaciones en cuestión, acompañado de una mirada técnica que exceda la centralidad de la “faceta productiva” acentuada en todos los espacios, es decir, incorporando otras especificidades profesionales y técnicas que enriquezcan la intervención y el trabajo con las familias pobladoras.

Nuestra *Participación* en el espacio nos ha permitido observar que entre los actores que se fueron sumando, se encontraban aquellos que conciben el trabajo en el territorio desde una mirada integral y buscan constantemente el trabajo con otras disciplinas y con los distintos estamentos del estado. Considerando el

género, la población adulta mayor, el aspecto constitutivo Étnico-cultural, etc.

Y también aquellos sectores que siempre que pueden evitan el trabajo con otras áreas, interdisciplinario e incluso sienten un profundo “desprecio” por algunas miradas que *Participan* del espacio o “simulan” aceptar el trabajo inter y finalmente deciden, piensan e intervienen según su propio y único criterio. No creemos que esta característica constituya una singularidad de esta región, sino más bien una mirada bastante arraigada aún de los espacios multiactorales.

Entendiendo que: “El punto de partida es el reconocimiento de que hay problemáticas complejas (o situaciones complejas) determinadas por la confluencia de múltiples factores que interactúan de tal manera que no son aislable y que, por consiguiente no pueden ser descritos y explicados...” (R. García; 2003) y según este principio, se ha intentado multiplicar los esfuerzos para intervenir en este sentido. Creyendo que el todo debiera tener que ser superador que la simple suma de las partes.

Aunque “El tránsito entre la interdisciplina y la transdisciplina no es sencillo. Es necesario lograr privilegiar el objeto y, además, encontrar lenguajes comunes. La transdisciplinariedad no es una forma de construir conocimientos sobre el objeto sino una forma de operar con ellos” (Castronovo R.; 2010)

Se generaron instancias de *Participación* ampliada de los actores involucrados en las problemáticas a abordar, construyendo el “*Plan de Abordaje Integral de las Zonas Aledañas a Jacobacci*” que propuso trabajar desde un enfoque *Participativo* en el diagnóstico, diseño y ejecución de políticas de resolución del hábitat desde una mirada integral.

Procurando articular con todos los actores del territorio, incorporando sus miradas particulares, sus propuestas de solución y formas de abordaje, intentando aunar los esfuerzos que cada organismo estaba dispuesto a aportar, con el fin de que, en esta restitución de derechos, el todo, sea más que la suma de las partes.

Proponiendo un trabajo asociado, que permitiera generar mayores grados de incidencia de los objetivos consensuados y las acciones planteadas “...apostando a un proceso de promoción de acciones conjuntas entre los parajes que comparten un territorio con características similares y atendiendo a los aspectos particulares

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

de cada comunidad.

Las acciones se centraron en tres ejes:

- La intervención integral de las políticas sociales
- El fortalecimiento de espacios *Participativos*
- La promoción comunitaria

Implicando una dinámica de trabajo que se base en el análisis de los aspectos compartidos, la aceptación de lo diverso y el fomento de las autonomías...” (Plan Integral de Abordaje de la zona rural aledaña a Ingeniero Jacobacci. Equipo territorial Línea Sur-Ministerio de Desarrollo Social; 2010)

El desafío constituía aprender a construir desde la diversidad, lo que conlleva una voluntad primera de construir con otros. De democratizar la Palabra y la toma de decisiones, trabajando desde lo Multiactoral, horizontalizando y socializando la información. Dejando capacidad instalada, fomentando la gestión colectiva y articulada de recursos, para potenciar y universalizar las políticas.

Con el objetivo de: -promover la *Participación* ampliada y activa de la mayoría de los actores vinculados a la problemática y en este territorio.

-Articular acciones, con otros actores como la Subsecretaría de Agricultura familiar/ INAI/INTA (u otros organismos gubernamentales), en el desarrollo de la implementación de sus recursos destinados al mejoramiento del hábitat en los parajes

-Promover el trabajo interinstitucional e interdisciplinariamente, generado a partir del “*Plan de Abordaje Integral de Zonas Aledañas a Ingeniero Jacobacci,*” como un espacio multiactoral de desarrollo territorial

-Horizontalizar la información, la circulación de la palabra y la toma de decisiones.

Entre las “dificultades” que podemos mencionar, que han sido observada a la hora de generar un proceso de abordaje integral, fueron las diversas significaciones que cada instancia gubernamental, organismo, organización o poblador entiendan por articulación, integralidad, ínter institucionalidad e incluso por territorialidad han “afectado” el desarrollo del proceso.

Consensuar espacios, tiempos y criterios, en la tarea, en la organización, en el diseño de proyectos y en las gestiones de recursos.

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

Futuras administraciones de recursos, destinos necesarios, herramientas que se consideran de vital importancia potenciar: Fortalecer organización, dejar capacidades instaladas, generar participación auténtica de todos o la mayoría de los sectores y la mirada que de los sujetos y las familias se tiene, han sido motivo de discusiones en estas instancias.

De todos modos consideramos no menor- las posibilidades de discutir conceptos centrales, que en la ejecución corren el riesgo de tornarse prácticas “asistencialistas”, “paternalistas”, viciadas de clientelismos políticos partidarios, que en zonas semi rurales se acentúan y muchas veces naturalizan.

El Volcán y los COEM

Mientras esta experiencia se erguía en la región, durante un año de elecciones Nacionales, Provinciales, Municipales y en algunas comisiones de fomento, con la implicancia que esta coyuntura significa, las condiciones naturales y geográficas de las zonas cercanas preparaban un fenómeno, de duras repercusiones para la región.

Luego de la erupción del Cordón Caulle Puyehue, las primeras “arenas” volcánicas se desparramaron por la zona de Villa la Angostura, en la provincia del Neuquén y en San Carlos de Bariloche, en Río Negro, simultáneamente.

En Bariloche la caída de cenizas comenzó el sábado 4 de junio alrededor de las 15,30hs culminando ese mismo día 23,30 aproximadamente.

Pero en las horas inmediatamente siguientes, la nube de ceniza se desplazó inicialmente hacía el sureste. La caída afectó, principalmente, a casi todas las localidades de la Línea desde Bariloche, hasta Jacobacci: Pilcaniyeu, Comallo, Clemente Onelli. Pero la peor parte, sin lugar a dudas, se la llevó Jacobacci.

Allí las cenizas comenzaron a caer desde el domingo 5 de junio y no cesó durante alrededor de 10 días, modificando sustancialmente las condiciones de vida de la población.

Se suspendió el dictado normal de clases, la atención en el hospital- salvo situaciones de emergencia- se solicitó a la población abstenerse de salir a la calle de no ser estrictamente necesario, y se afectó a todo el personal municipal, provincial y de organismos nacionales(INTA, INAI, SSAF, etc.) a la atención de la

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

emergencia. Luego se sumaron personal del ejército nacional, la gendarmería y otros organismos de defensa del Estado.

La asistencia significó en principio la distribución casa por casa de: barbijos, agua, antiparras, y algunos alimentos para las familias en peores condiciones.

Inmediatamente después, comenzó a la organización de los traslados a los parajes para- en primera instancia- hacer un diagnóstico de la situación y acercar a las familias, alimentos, agua, barbijos, antiparras, y luego evaluar el estado de las majadas para plantear alguna estrategia de salvataje, que permitiera reducir los márgenes posibles de pérdida.

Todo este trabajo requirió el planteo de una forma de organización, que puso en juego las capacidades locales, el espíritu solidario, la capacidad de gestión y de toma de decisiones. Estos espacios ampliamente asistidos por gran número de personas, derivaron en los COEM, Comités de Emergencia, quienes se fueron haciendo cargo de centralizar la información, organizar las diferentes áreas que eran necesario tener en cuenta para la asistencia-social, rural, urbana, productiva, salud- centralizar y gestionar recursos.

Entonces se constituyó un COEM en Bariloche, otro en Pilcaniyeu, Comallo y Jacobacci. Algunos coordinados centralmente por los Municipios y otros fueron liderados por otros organismos del estado o alguna organización de la localidad.

Los COEM eran de *Participación* abierta, y por lo general estaban conformados por representantes del municipio, la provincia (alguna de sus áreas), el INTA, el INAI, la Subsecretaría de Agricultura Familiar, los comisionados de fomento de los parajes cercanos, técnicos del MDS (en la medida en que era posible), personal de las radios nacionales – que constituyen el principal medio de comunicación de la región- algunos agentes de las iglesias, representantes de las comunidades originarias(algunos nucleados en el CODECI, Consejo de Desarrollo de la Comunidades Indígenas, otros no) y algunos otros miembros de la comunidad.

La importancia de estos espacios no se circunscribió al rol fundamental que adquirieron durante la emergencia, sino en la capacidad que tuvieron algunos de construir luego diagnósticos y propuestas realmente superadoras e inclusivas para la Región.

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

Participación en Políticas Públicas

Cabe en este apartado realizar una pequeña reseña de la incorporación de la *Participación* como una variable válida en los discursos y prácticas políticas, desde una perspectiva histórica.

La *Participación* contrariamente a lo que ciertos textos “oficiales” de Naciones Unidas, por ejemplo, o algunos trabajos científicos han señalado, no es una invención reciente. “Ya en la época colonial se puede constatar la existencia tanto de un discurso como de realizaciones prácticas de *Participación* popular” (Didier Fassin; 2000)

Al final de la primera guerra mundial, en las administraciones coloniales francesas y británicas, se multiplican las iniciativas que favorecen la creación de diversos tipos de asociaciones y “valorizan los saberes y conocimientos de la población autóctona”

Sin perder de vista la relación de dominación existente en los regímenes coloniales, se manifiestan allí algunos antecedentes de la preocupación- ya sea de orden ideológico, políticos o sencillamente prácticos- de incorporar la incidencia de la *Participación* en el desarrollo de algunas propuestas.

Luego al final de la segunda guerra mundial, se reactivan algunas de estas prácticas en los mismos territorios en una doctrina denominada de “rehabilitación rural”.

“El principio de la *Participación* devino así, en el alba de las independencias africanas y asiáticas, en axioma de la política colonial, principalmente para intentar hacer frente a la escalada de los nacionalismos y al impulso y crecimiento de las ideologías revolucionarias” (Didier Fassin; 2000)

Ya en los años 50, en los años de la ideología del “desarrollo y el progreso”, se manifiesta con fuerza en iniciativas locales, que surgieron principalmente en América Latina, bajo la influencia de la revolución cubana y un sector “progresista” de la Iglesia Católica, proliferaron cientos de movilizaciones populares.

Germinaron así ligas campesinas, asociaciones vecinales, comunidades de base, entre muchas otras formas de agruparse y plantear acciones.

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

Ahora bien, este auge de *Participación* que se dio en los 70' y 80', es forjada en una ya larga historia de procesos *Participativos*, muchos de ellos signados por una fuerte crítica a los modelos postulados con anterioridad, del desarrollo “desde arriba”. Así se yerguen discursos que resaltan la características de estos nuevos procesos, que hacen la diferencia en este sentido. Procesos locales, que se legitiman por la iniciativa regional, originadas en el territorio.

Recobrar el pasado de la *Participación* permite dotarse de los medios necesarios para vislumbrar continuidades y discontinuidades que marcan su historia, en por ejemplo, períodos de dictaduras y democracias, en formas pasivas, más activas, e incluso contestarías que ha tomado la *Participación* a lo largo de la historia. E incluso poder apreciar desde y hacia donde se está proponiendo la participación según, al menos dos ejes diferentes, uno según el cual se pretende movilizar al conjunto de la población y el otro que se fundamenta en que esta se delega en algunos representantes el poder de expresarse en su nombre. Estos dos principios no se excluyen mutuamente, según sea el perfil que se tiene de las poblaciones, movilización y delegación se combinan o alternan proponiendo el rol político que el “Pueblo” o la “Comunidad” debe asumir en cada situación.

Otro aspecto que es interesante revisar es una de las más flagrantes contradicciones de las ideologías *Participativas*; que la *Participación* de la población es necesaria, pero siempre de acuerdo a la forma de ver y entender la misma por parte de quién la propone: los gobiernos, los técnicos, los “expertos”, los funcionarios, etc. De lo que se trata es de un agente “exterior” que trata de cambiar un determinado estado de situación.

El desconocimiento de las estructuras de la sociedad y el rechazo a tener en cuenta la lógica de los actores, son circunscritas que subyacen frecuentemente en la retórica participativa, esta “ceguera sociológica” conduce las más de las veces a la misma negación de la realidad. Los propulsores de la participación comunitaria, no “pierden” tiempo en comprender como la comunidad está organizada, más bien invierten tiempo, esfuerzos y onerosos presupuestos en tratar de organizarla ellos mismos.

La ideología *Participativa* se caracteriza por la búsqueda simultánea de cuatro finalidades: la eficacia, la equidad, la ciudadanía y la legitimidad.

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

“En lo concerniente a la primera finalidad, se admite en general que asociar a las poblaciones a un proyecto es darles más oportunidades de tener éxito, y quizá incluso a un menor costo, lo cual mejoraría al mismo tiempo la eficacia (Dumas; 1983). En cuanto a la equidad, se espera que la implicación de los individuos en una acción colectiva permita tener en cuenta los imperativos de justicia social, al brindar la oportunidad a las categorías desfavorecidas de que su voz sea escuchada (Rofkin, Muller y Bichmann; 1988). En la búsqueda de ciudadanía como tercera meta, se piensa que las personas, al poder expresarse sobre las orientaciones dadas a los programas que les conciernen, desarrollan así capacidades críticas que favorecen su implicación en otros campos, según el principio de “empowerment”(Hildebrant;1994). En cuanto a la cuarta meta, defender la idea de la *Participación* cualquiera sea su realidad efectiva, contribuye a dotar de legitimidad al Estado o a la institución que realiza determinada acción” (Fassin; 2000).

La *Participación* en Latinoamérica

La *Participación* comunitaria en Latinoamérica, ha sido, en la mayoría de los casos; simbólica y mínima, aunque no por eso carente de propósito para quien la propone. Para comprender mejor esta observación, nos fue útil el análisis de la histórica lucha entre liberalismo y democracia tal como fuera discutido por Wolfe: “Hobbes y Locke proporcionaron la fundamentación moral para la ideología liberal, de manera de asegurar la acumulación de poder y capital y la transformación de los derechos naturales en derechos de propiedad. La *Participación* popular-más pasiva que activa- está limitada a la protección del individuo *que Participa* en la medida en que era el objeto de consideración.

La democracia siendo una ideología anticapitalista, promueve la *Participación* activa y la igualdad. La interpretación liberal de *Participación* y comunidad se opone a la de corrientes democráticas.

Los demócratas radicales como Rousseau piensan que la *Participación* tiene un efecto liberador que ayudaría a los individuos a tomar el control de sus propias vidas y destinos. Es en este contexto que Wolfe escribe: “La *Participación* genuina

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

en los asuntos cívicos ha tenido tradicionalmente una cualidad subversiva” (Ugalde; 1985), entendida así la democracia, debe ser diferenciada de la democracia de los demócratas liberales, para quienes elección, partidos y libertad de organizarse en el marco de parámetros establecidos constituyen la democracia. Citando a Habermas y Offe, Wolfe dirá; la democracia liberal es el sistema perfecto para el capitalismo tardío: el componente liberal legitima la acumulación de capital y el democrático proporciona el apoyo al sistema político a través de algún tipo de *Participación* popular y alguna igualdad de resultados. Desgastadas por el conflicto colmada de contradicciones, bajo continua presión e incapaces de enfrentar el futuro sin cambios sustanciales, debido a la oposición intrínseca de las dos ideologías (Ugalde; 1985)

Dicho esto volvamos nuevamente al componente *Participación* en territorios latinoamericanos; en donde salvo raras excepciones, los sistemas políticos han sido caracterizados por la inestabilidad, autoritarismo y violentas intervenciones militares. Las elites latinoamericanas han enfrentado serias dificultades para sostener el componente democrático de la ecuación, frente a las fuertes presiones y las más de las veces las intervenciones militares son las respuestas que “devuelven el orden” y centralizan el poder que impide la diseminación y circulación territorial de propuestas emancipatorias. Una vez que la intervención militar destruye violentamente liderazgos y organizaciones populares, se está listo para volver a gobiernos civiles, hasta que nuevamente auténticos referentes y organizaciones vuelven a emerger, en la búsqueda de la construcción de relaciones más justas e igualitarias, y el riesgo de intervención vuelve a estar latente.

Ahora bien caben a estas alturas del análisis preguntarnos, ¿qué hacer con los diversos obstáculos que dificultan la participación de los sectores, comunidades o personas más desfavorecidos y/o vulnerados en sus derechos?; con la falta de tiempo, de recursos, con el analfabetismo, con la falta de medios de comunicación o de movilidad; que hacer con la falta de experiencia en organizarse y plantear ideas, qué hacer con la confianza dañada que invita a dudar de cualquier intervención externa, porque se ha sido engañado o usado innumerables veces, qué hacer con los impresiones que deja la experiencia de la

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

represión.

Además en lugares y situaciones donde los recursos son escasos, la extracción de trabajo cuasi voluntario o voluntario de los “pobres”, con discursos promotores de la *Participación*, encarecen las propuestas y les restan legitimidad, transformando sacrificadas movilizaciones en una forma más de explotar a los pobres.

Sin lugar a dudas es una decisión política, que hace la diferencia, que los gobiernos tomen parte en la promoción de una genuina *Participación* de algunos sectores, que se refleja ni más ni menos que, en cómo se está pensando la distribución del poder, entendido este como una relación. Si se trata entonces de romper lazos de dependencia y sumisión, la propuesta ya no puede ser un liviano slogan vacío de un componente de subversión de las relaciones.

Como reza un informe del Banco Mundial del año 2000; “a lo largo del mundo la *Participación* funciona; las escuelas operan mejor si los padres *Participan*; los programas de irrigación son mejores si los campesinos *Participan*; el crédito trabaja mejor si los solicitantes *Participan*. Las reformas a nivel de los países son mucho más efectivas si son generadas en el país y manejadas en el país. La *Participación* es práctica y poderosa” (Kliksberg; 2000).

En Latinoamérica este discurso ha surtido efecto en los planificadores y generadores de las políticas públicas y puede resultar antipopular enfrentar la presión pro *Participación* arraigada tan fuertemente en nuestras sociedades.

Sin embargo, los avances reales en cuanto a la implementación efectiva de programas con altos niveles de *Participación* comunitaria son muy reducidos. El discurso dice si a la *Participación*, pero los hechos dicen no. Prevalecen los programas de vivienda “llave en mano”, los planes “enlatados” que “bajan” de manera uniforme en los más diversos territorios, se adapta la necesidad al recurso disponible y casi nunca viceversa, y las más de las veces se plantean grados de *Participación* que solo afectan la etapa de implementación, desconociendo los aportes de las comunidades en el diseño de las políticas, en los monitores y evaluaciones.

La literatura sobre *Participación* comunitaria nos permite concluir que bajo el mismo nombre se agrupan fenómenos muy heterogéneos. Para comprender su

diversidad necesitamos, en primer lugar, distinguir la existencia de distintos niveles: la concepción global sobre la utilidad y pertinencia de la *Participación* comunitaria, el modelo de *Participación* propuesto y la forma en que este modelo es llevado a cabo en la práctica. Además es fundamental determinar que se entiende por *Participación* de la comunidad, *Participación* popular o el adjetivo que se pretenda utilizar y cuáles serán los indicadores prácticos que permitirán evaluar los impactos que la introducción de la variable *Participación* ha de tener en cada recurso, programa o propuesta implementados.

Sin desmerecer tampoco la relevancia que tiene la investigación previa de las condiciones en que desarrolla su vida determinada comunidad, en la que será propuesta la *Participación* como herramienta. Nos referimos a conocer aspectos culturales, económicos, sociales, políticos de las poblaciones, intentando indagar incluso cuáles son sus formas locales de *Participar* y organizarse, cuando la vida cotidiana se los impone. Como se resuelven las necesidades, que formas de cooperación se procuran, como se comunican, como se llegan a los momentos de consensos y toma de decisiones.

Ahora vayamos al Concepto de Producción Social del Hábitat, que como vemos contiene en sí mismo y por definición la dimensión de la *Participación*. “Por producción social del hábitat entendemos todos aquellos procesos *generadores* de espacios habitables, componentes urbanos y viviendas, que se realizan *bajo el control de auto productores y otros agentes sociales* que operan sin fines lucrativos. Parte de la conceptualización de la vivienda y el hábitat como proceso y no como producto terminado; como *producto social y cultural* y no como mercancía; como acto de habitar y no como mero objeto de intercambio. Se da tanto en el ámbito rural como en el urbano e implica diferentes niveles de participación social en las diversas fases del proceso habitacional: planeación, construcción, distribución, uso.”(HIC; 2003)

Estos procesos pueden tener origen en las propias familias actuando individualmente, en grupos organizados informales, en empresas sociales como las cooperativas y asociaciones de vivienda, o en las ONG, los gremios profesionales e incluso las instituciones que atienden emergencias y grupos

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

vulnerables. Las formas autogestionarias incluyen la autoproducción individual hasta las colectivas que implican un alto grado de organización y compromiso de quienes *participan*, conteniendo muchas veces complejos procesos de producción y gestión de otros componentes del hábitat, que exceden ampliamente la cuestión de la vivienda.

Como vemos claramente Producción ***Social*** del Hábitat es en sí misma una modalidad *Participativa* de resolver colectivamente, en comunidad, en grupos, en organizaciones la cuestión del Hábitat. Implica la *Participación* activa de los habitantes para gestión, decisión y/o acción directa, para ello generalmente organizados. Implica tener una manera consensuada de planificación, gestión y control por sus propios productores.

Capítulo 3

“...YO ME VOY A MORIR DE SER NOSOTROS

Y me voy a vivir de nuestro canto:

Si mi Lucha no es tuya habré olvidado

Lo que los luchadores me enseñaron...”

La Vivienda en la Línea Sur

Es conocida y comprobable la baja calidad de vida de la población rural en amplias regiones de nuestro país. En este sentido nuestra región no es la excepción. Diferentes decisiones políticas han propiciado situaciones socioeconómicas, geopolíticas y medio ambientales que han agudizado esta situación.

El éxodo de los pobladores hacia centros más poblados con la consecuente modificación de su identidad cultural y de las pautas sociales, así como el resentimiento de las estructuras familiares y el desequilibrio en la asignación de los recursos económicos territoriales, requieren de una intervención de los diferentes sectores de la sociedad.

El abordaje de la situación de la infraestructura habitacional rural desde la perspectiva del desarrollo rural ha sido y sigue siendo materia pendiente tanto desde el estado como de las propias organizaciones de productores.

Si bien existen más de una causa de tipo estructural que condiciona el arraigo en la zona rural como son el régimen de tenencia de la tierra, el acceso a la salud, a la educación, a la comunicación, la falta de condiciones mínimas de confort es otro de los motivos que atenta contra la radicación de las familias y por sobre todo de mujeres y jóvenes que buscan en los centros poblados servicios que evidentemente no tienen en el campo.

Partimos de la base de que las viviendas de los productores familiares, en la mayoría de los casos son mejorables, aunque simples, responden a necesidades básicas de protección en un clima totalmente hostil de largos inviernos, en el que

en muchas ocasiones las temperaturas son inferiores a los 15 grados bajo cero y estas viviendas son de hecho las construcciones donde las familias viven, el espacio para el desarrollo de la vida personal y familiar.

Un alto porcentaje son autoconstruidas y muchos de los materiales son del lugar, característica que se considera necesario valorar y mantener.

Entendiendo que mucha de estas situaciones admiten soluciones constructivas y de equipamiento sencillas necesitan de una inversión que la mayoría de los productores familiares no pueden afrontar. La venta de productos y subproductos ganaderos (lana, pelo, carne cueros) desde hace años viene teniendo poco valor en el mercado por lo que los productores de las comunidades no pueden realizar ninguna inversión desde el punto de vista predial o del hábitat, puesto que lo que obtienen de la comercialización solo alcanza para la subsistencia de las familias.

Algunos datos de la situación habitacional de la provincia- en particular de los dos departamentos en los que se ha desarrollado la experiencia-que hemos podido rescatar del último censo realizado en el año 2010 (INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010) nos ilustran en números la situación, que es una realidad compartida por gran parte de la provincia.

Inicialmente diremos que del “Total de viviendas por departamento”, en el año 2010 se describe que el Departamento de 25 de Mayo cuenta con un número total de viviendas de 5536. De las cuales 4511 son viviendas particulares habilitadas y 997 deshabilitadas y 28 fueron calificadas como viviendas colectivas.

A modo comparativo expondremos los números del departamento Bariloche, junto a los del departamento de 25 de Mayo, en el que se inscribe la experiencia.

Jurisdicción	Viviendas por habitantes	Población en viviendas particulares	Viviendas particulares
Bariloche, Río Negro	397	127.201	50.455
25 de Mayo, Río Negro	357	15.424	5.508

Cuadro 1: Vivienda por habitante por Departamento

Fuente Censo 2010

Del cuadro “Viviendas particulares habitadas, hogares y población censada por tipo de vivienda, según departamento” se obtiene el siguiente cuadro que ilustra el tipo de vivienda encontrada

Total	casa	ranch o	casi lla	De pt o	Pieza/en inquilina to	Piezas en hotel/pensi ón	Local no construi do para habitaci ón	Vivien da Móvil
Poblaci ón 15.424,	14.79 4	336	33	17 1	59	2	25	4
Viviend as 4511	4260	130	11	71	23	2	12	2
Hogares 4673	4412	136	11	7 5	23	2	12	2

Cuadro 2: Viviendas Particulares habitadas por tipo de viviendas

Elaboración Propia, Fuente Censo 2010

Los problemas a resolver fundamentalmente apuntan a mejorar las condiciones de habitabilidad de las viviendas a través de la adecuación de aspectos de relacionados con un uso más eficiente de la energía.

La imposibilidad de acceso a una red de gas por parte de una importante fracción de la sociedad rionegrina, teniendo en cuenta las condiciones climáticas en que se desarrolla la vida en estas latitudes constituye una esencial preocupación.

Hogares con gas de red %	Hogares con gas de red	Hogares sin gas de red	Total de hogares
Bariloche, Río Negro 81,6	34.244	7.732	41.976
25 de Mayo, Río Negro 51,6	2.409	2.264	4.673

Cuadro 3: Hogares con Gas de Red

Fuente Censo 2010

El problema de la captación, traslado, almacenamiento y condiciones de consumo de agua potable también son parte importante de esta deficiencia en el hábitat.

Jurisdicción	Hogares con agua de red %	Hogares con agua de red	Hogares sin agua de red	Total de hogares
Bariloche, Río Negro	91,8	38.533	3.443	41.976
25 de Mayo, Río Negro	86,7	4.053	620	4.673

Cuadro 4: Hogares con agua de Red

Fuente Censo 2010

En cuanto a la tenencia de electricidad, en los datos provinciales se observa que un total de 6549 hogares no cuentan con ningún tipo de acceso. Un total de 8233 se refieren a los hogares que cuentan con electricidad por generación propia a motor o por otros medios (INDEC; 2010)

Para esto- el Programa de Microcréditos para la Producción Social del Hábitat, se ha propuesto mejorar la construcción de techos, terminaciones, aberturas, pisos,

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

y sistemas de calefacción mejorados. Se busca también proveer energía eléctrica mediante sistemas de energía renovables. En algunos casos se considera prioritario resolver situaciones de captación y conducción de agua para consumo humano.

En un análisis generalizado de las condiciones de construcción de las viviendas, en sus diferentes tipos en el territorio provincial, se observa que existe un alto predominio de la construcción en hormigón con y sin revoque, seguido por las construcciones en madera y luego las viviendas cuyo material predominante de construcción es el adobe con y sin revoque. Vale recalcar que este último número es descriptivo en su mayoría de las viviendas de los departamentos con población rural predominante.

En cuanto a las características de los materiales utilizados para los techos, el predominio es la chapa de metal con y sin cielorraso, seguido por la chapa de cartón con y sin cielorraso, conservándose el predominio de esta última, en las viviendas rurales. Otra impronta que es necesario destacar es la cantidad aún importante de piso de tierra o ladrillos sueltos, en hogares rurales (INDEC; 2010) Como se observa, las condiciones de habitabilidad de estas poblaciones exceden ampliamente mejorar las viviendas únicamente, sino más bien desde una mirada de integralidad del entorno en el que desarrolla su vida la familia campesina, se torna ineludible considerar múltiples aspectos que hacen a construir deseables condiciones en la calidad de vida de los pobladores.

Producción Social de Hábitat en los microcréditos

Es así que el **Programa de Microcréditos para la Producción Social del Hábitat**, decide incorporar, este concepto de PSH, que integra diferentes factores: acceso al suelo, dotación de servicios y equipamiento suficiente, acceso a materiales y componentes, asistencia técnica necesaria, financiamiento y acceso a recursos, así como de manera fundamental (y diferenciada), la *Participación* de los usuarios en la diferentes etapas de producción.

La implementación de este sistema, permite a los individuos, familias, comunidades y diferentes organizaciones sociales, producir vivienda y hábitat, que estén acordes con sus condiciones y demandas, de forma tal que sean ellos mismos quienes controlen las decisiones fundamentales por medio de la *Participación* en sus diversas manifestaciones. No obstante, garantizar esta ejecución, implica que deben existir políticas públicas, estrategias concertadas, instrumentos de acción, legislación adecuada, sistemas de financiamientos especialmente diseñados, asesoría técnica y social.

La Producción Social del Hábitat, entonces, envuelve tanto el proceso como el producto que surgen de las iniciativas grupales o colectivas de las personas mediante la construcción de su propio hábitat.

Mediante un proceso de producción social, las personas afectadas diseñan, planean, implementan y mantienen sus espacios de vidas y los componentes, intentando solucionar los problemas que surgen de sus condiciones de vida.

Se propone una Producción Social *planificada, Participativa y estratégica*, que tiene como sus principales características:

- Actores activos y proclives a la articulación con otros;
- Planificación flexible;
- Diagnóstico surgido de las necesidades comunitarias concertadas;
- Decisiones tomadas *Participativamente* por el conjunto de actores;
- Plan para la construcción y acción colectivas;
- Proyectos que expresan lo posible, sobre la base del consenso y el conflicto.

Estas características, así como los objetivos, deben ser vistos en el tiempo, no como una condición previa obligada sino más bien como la situación a dónde debiéramos llegar.

“La PSH es un proceso que está centrado en las personas, a través de varias y diversas modalidades de autogestión, que va desde la producción individual espontánea a la producción colectiva con altos niveles de organización y complejidad en la producción, negociación, participación y administración. Usualmente involucra un emprendimiento colectivo entre las comunidades y los gobiernos locales, algunas veces también con el sector privado. Su objeto no es

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

lucrar sino la solución práctica de un problema, y así de realizar un derecho humano”. (Coalición Internacional del Hábitat, 2005)

Estos procesos suceden tanto en la esfera rural como en la urbana. Se aplican y construyen un capital social local y presenta control social de las prioridades fijadas, planeamiento, construcción, distribución y uso de la tierra y las viviendas. La PSH considera la vivienda y el hábitat como la culminación de un proceso, no solo como un producto material, sino como un resultado orgánico, social y cultural de cambio. Busca equidad en el acceso a los bienes y servicios producidos por la sociedad, construcción de capacidades en negociación y habilidades técnicas y organizacionales, mayor *Participación* pública y responsabilidades para el desarrollo de la comunidad y el ejercicio de los derechos y libertades en la vida cotidiana de los pobladores.

Estos procesos formativos, organizativos, productivos y de gestión que implican, así como los recursos sociales y económicos que movilizan y activan, apuntan a un alto potencial transformador

Comisión Nacional de Microcréditos. La entrega de Microcréditos para la Producción Social del Hábitat

Durante el año 2011 y luego de alrededor de cuatro años de implementación en la región del Programa del Banco Popular de la Buena Fe, con excelentes resultados desde el punto de vista de las inversiones generadas con los microcréditos para emprendimientos productivos, asimismo desde la recuperación de los fondos y la constante circulación del dinero en las diferentes localidades.

Surge de esta ejecución, de la cercanía construida con la dinámica de la operatoria, como una necesidad sentida y manifestada por los emprendedores, la carencia de políticas públicas vinculadas a mejorar las condiciones del Hábitat de las familias rionegrinas.

Es así que cada vez con mayor fuerza, y fruto también de contar, cada vez más, con las posibilidades de “ser oídos” se manifiesta la necesidad de trabajar en una línea de financiamiento del gobierno nacional destinados al mejoramiento del

Hábitat.

De esta manera la Comisión Nacional de Microcrédito, destina por primera vez durante el año 2011, en el marco de algunas pequeñas experiencias pilotos en algunos puntos del país, un porcentaje de los fondos para este fin.

Surge del convenio firmado entre la organización administradora y la comisión nacional los siguientes datos: “Serán destinados como fondos para Microcréditos pesos ciento sesenta mil (\$160.000) para (2) fondos para microcrédito para producción social del hábitat, a razón de pesos ochenta mil (80.000) por organización ejecutora que trabaje la producción social del hábitat”

Siendo requisitos para recibir un Microcrédito

- 1) Presentar un proyecto individual de trabajo y/o de Producción Social del hábitat a la Organización Ejecutora que actúa en cada localidad.
- 2) Demostrar capacidad y experiencia en el trabajo que se presenta.
- 3) Formar un grupo de emprendedores, sin perjuicio de lo cual, cada emprendedor integrante debe presentar su propio proyecto.
- 4) El grupo de emprendedores ha de otorgar la garantía solidaria para los distintos proyectos individuales.
- 5) Las solicitudes y proyectos de cada emprendedor integrante deben contar con el apoyo, en principio, del mismo grupo de emprendedores, y han de ser evaluados luego por el Equipo Promotor.

Este proceso llevará todo el tiempo que sea necesario antes del otorgamiento de cada crédito.

6) Recibir, luego de la evaluación de los proyectos, una capacitación grupal de una (1) semana, con una carga horaria de una hora y media (1 y ½) por día, que le permita comprender el funcionamiento de la propuesta y consolidar al grupo de emprendedores locales. Los montos establecidos para el préstamo solidario enuncia: “Aquellos que reciban crédito para la Producción Social del Hábitat no superará los pesos cuatro mil (\$ 4.000)

(Convenio Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social "Manos a la Obra" Comisión Nacional de Microcrédito, 2011)

No obstante estas características planteadas, y basados en la metodología de la Educación Popular, que se plantea la CONAMI, esta operatoria de microcréditos “sufrió” múltiples modificaciones en el proceso de implementación.

Para comenzar, se consideró esencial conservar algunas formas básicas que enriquecen la propuesta, como lo es la continuidad del trabajo en pequeños “grupos solidarios”. ¿Qué implicancias tiene esta condición?: en primer lugar no se otorgan créditos individuales, el poblador o vecino, tiene que poder encontrarse con otros, elegidos por propia iniciativa o inducido luego por el promotor, para poder diseñar su proyecto de Hábitat. Estas familias comparten, también con el Promotor la tarea de diseño del proyecto, armado de carpetas (que contienen datos de la familia, condiciones de los servicios, situación dominial de la tierra, y el proyecto de mejora) priorización de necesidades, búsqueda de presupuestos, devolución del crédito, compras, traslado de materiales, etc. En lugares en donde se han logrado mayores instancias de *Participación* y organización, la compra conjunta ha mejorado las condiciones de negociación de los materiales, en términos de descuentos, mejor calidad, gratuidad del flete, así como la posibilidad de resolver cuestiones vinculadas a la resolución de la mano de obra, colaborar en la mejora de algún miembro del grupo, e incluso generar propuestas para la devolución del crédito.

La “garantía solidaria” implica que cada familia se compromete con su palabra a garantizar la devolución de la totalidad del monto solicitado por el grupo para el crédito de Hábitat. Esto requiere necesarios acuerdos mínimos en función de encontrar un equilibrio en los montos y frecuencias de devolución, que garantice que cada miembro del grupo pueda realizar su devolución, sin perjudicar al resto del grupo.

Cada miembro del grupo y el promotor deben acordar en la aprobación de cada proyecto de mejora, aprobado el proyecto por todos, recién se encuentran en condiciones de solicitar los créditos para todos los miembros del grupo. Esta dinámica, implica coordinar tiempos, capacidades, construir acuerdos, crear tiempos comunes que habiliten la posibilidad de *Participación* de más pobladores en la operatoria.

La devolución los compromete a reunirse en principio, una vez al mes, para pagar la cuota, capacitarse, revisar el estado de implementación de los recursos, lo que no excluye que en algunos grupos se generen otras propuestas que amplíen la interacción de sus miembros. En esta dinámica el rol del promotor, se plantea como central en las posibilidades que puedan desarrollarse hacia dentro del grupo y en las articulaciones externas posibles que pueda darse el grupo.

Capítulo 4

*No voy a dar un paso sin los otros
Tan Oprimidos, tan Desconsolados
Porque del desconsuelo al desconsuelo
Apenas hay un Traicionado paso.*

De las Representaciones Sociales de las Familias y los Promotores acerca de la *Participación* en la Experiencia

Describir y analizar las representaciones que, de su *Participación* en el programa tienen las familias destinatarias y los promotores, es el objetivo central de este trabajo. No sin conocer lo más profundamente posible las condiciones (sociales, políticas, económicas, geográficas y culturales) en las que esta *Participación* ha sido propuesta y desarrollada.

Creemos que “cualquier forma de organización de la vida común, que establezca reglas para tomar decisiones que afecten a todos es política...” y “de una u otra manera, todas las prácticas de *Participación* y experiencias políticas populares y democráticas interpelan al Estado, porque la gestión comunitaria -cuando alcanza altos grados de empoderamiento social- adquiere una connotación cuasi estatal, es decir regula y provee servicios sociales a las comunidades...” (Thawaites Rey, Mabel; 2004.)

Entendemos que analizar con mirada crítica y desde adentro de este “*Estado Integrador*” estas prácticas, enriquecerá discusiones futuras sobre la más eficaz, eficiente e integral manera de pensar e implementar recursos públicos desde el eje de la *Participación*.

Recordamos que aunque el programa continúa desarrollándose actualmente- hemos realizado un recorte temporal- en lo que fue el primer año de su implementación fines de 2010 y 2011. Asimismo el recorte excluye las experiencias en los barrios de Bariloche, incluyendo solo los parajes rurales aledaños a Ingeniero Jacobacci.

Las Familias

Cuando intentamos analizar las representaciones que las familias se hacen de su propia *Participación* en las diferentes instancias del programa nos planteamos indagar en los sentidos que le atribuyeron las familias en las diferentes etapas de la implementación del programa a la *Participación*.

Así, nos encontramos centralmente con que han decidido su participación en el mismo debido a algunas razones fundamentales:

- la posibilidad de elegir
- la posibilidad de tomar algunas decisiones
- la flexibilidad (en el monto y frecuencia de la devolución, en los tiempos, etc.)
- el acompañamiento de técnicos y promotores
- los vínculos y la ayuda que- en algunos casos- se generó entre las familias
- y fundamentalmente porque participar de este programa constituyó la posibilidad de “seguir adelante”, mejorar la calidad de vida”, “hacer adelantos”.

Si bien al retomar en las entrevistas los pasos dados para llevar adelante el proyecto, se fueron marcando diversas instancias de *Participación* en algunas decisiones, como lo manifiesta una destinataria del programa:

“...Participamos de reuniones con la promotora, que fue abierta a todas las dudas y opiniones de cada uno en la compra de materiales, (...) Participé en el proyecto de mejora y en la definición del sistema de devolución y decidimos que íbamos a pagar \$250 por mes...” (R. A.; Prestataria de Colan Conhué; 2012)

Otros manifiestan:

“buscamos presupuesto, elegimos precios y coordinamos el pago....y la cantidad de cuotas la decidimos entre las cuatro familias” (D. C.; prestatario de Atraico; 2012)

Valorando la posibilidad de elegir calidad y diversidad de materiales, de ser asesorados en la priorización de las necesidades, para tomar las decisiones más acertadas, en el marco de las limitaciones que presenta el programa; como “ser tenidos en cuenta” para ejecutar.

Estas características se acentúan en los parajes en los que existían ciertas condiciones para poder generar los encuentros: un salón donde reunirse, la disponibilidad de alguna familia en ofrecer su casa y/o la disposición del promotor/a de generar el espacio y sostenerlo.

En algunos grupos la ocasión de reunirse por el crédito, generó instancias de encuentro que al menos pueden probar permanencia durante los meses que implica la devolución del mismo; entre un año y 18 meses.

“...Nada nos impusieron, tuvimos la libertad de hacer las cuotas a nuestro criterio y como nos beneficiaban desde el programa hacia nosotros quienes lo solicitamos...”

(J. M., familia Atraico)

Cabe señalar que la conformación de los grupos para la asignación de los créditos forjó situaciones de las más variadas. Desde antiguos desacuerdos entre familias, que salieron a flote, hasta la solidaridad manifiesta de ceder el lugar en el grupo para que otro vecino- que manifestaba mayor urgencia- lo tome.

Reunirse en muchas circunstancias implicó reconocer que se conocen y reconocerse en una historia, un pasado común, vínculos familiares, de pareja, amistades, etc.

“...nosotros acá nos conocemos todos, somos todos medio parientes, nomás que algunos lo desconocen a uno, no reconocen que somos de la misma sangre...”

(G., C., familia de Atraico)

“...Todos Participamos porque tratábamos de todos estar de acuerdo, coincidir en el día, en la hora, íbamos cambiando las reuniones en distintas casas, no fue todo en una sola casa... no, fue hoy a mí me toca el otro a mí, así fue pasando... en ese sentido fuimos todos como una gran familia, porque cada uno daba también su opinión y cada uno decía lo que pensaba y cuando podía si podía o no podía... y nos unimos todos como un grupo, (...) estaba bueno porque cada vez que nos juntábamos decíamos ¿a ver que más nuevo? Y nos reíamos, compartimos muchas cosas... así que eso para mí fue muy bueno, para mí y creo que para todo el grupo...de compartir las cosas buenas y las cosas malas, porque también nos pasaron muchas cosas (risas)...”(L. C, Colan Conhué)

Luego de la definición del proyecto, la compra, los traslados y la resolución del plan de pago, las reuniones pueden supeditarse a la mera entrega del dinero para que cada familia pueda pagar su cuota o bien, pueden generarse y de hecho sucede, otro tipo de encuentros. Algunos decidieron compartir las dificultades de una de las familias para pagar la cuota de un mes generando actividades extras que le posibilitaron reunir el dinero para saldar la deuda. Otros resolvieron la mano de obra de las mejoras propuestas en manera conjunta en un sistema de mutua ayuda, en el que se iban rotando para realizar los trabajos de a uno por vez de cada familia, esta determinación aportó a la resolución de la carencia de oferta de mano de obra, que existen en algunos rubros en la Línea Sur.

“...Y también nos enseñaron que... nos ayudaron a comprar las cosas todo en grupo y nos salió más barato y pudimos elegir mejor, comprando todo en cantidad juntos que comprando cada uno solo, individual...” (L. C, participante Colan Conhué)

“...es positivo la responsabilidad, la seriedad que tienen con la gente. Nos demuestran un compromiso muy firme sobre nuestros valores y dignidad, poder seguir creyendo que lo que se anuncia se hace...” (A. M., Atraico)

No obstante, una de las definiciones que más asombra es la de aquellos que expresan que la *Participación* en el programa, funciona como “disparador” para plantearse otras mejoras. Aquello que siempre quiso ser hecho y se ha postergado durante años, se motoriza por el primer impulso que significa este crédito, la posibilidad de sentirse capaces y la significación que implica compartir una realidad similar con otros.

“...Rescatar, hay que rescatar que todo fue muy rápido, que nos asesoran lo que cada uno necesitaba, lo mejor para cada uno, que vayan a la casa de cada uno, acompañarnos, guiarnos digamos... No nos faltó acompañamiento, ni de ustedes (asistencia técnica, promotores) y de nosotros (las familias miembros del grupo) de escucharnos y opinar, y aunque cada uno opinamos diferente, en la cuestión estamos todos para el mismo lado, vamos para el mismo lado que queremos mejorar nuestra casa y lo hemos hecho.... Y aparte de eso nos dio ganas de seguir

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

haciendo otra cosa, no solo con el dinero que nos pasaron sino hacer algo nuevo, ampliar la casa, cambiar la casa, es decir hacer una mejora más y sacar plata de nuestro esfuerzo para hacer por cuenta propia... es decir eso nos dio un empujón, después de ahí seguimos nosotros mismos... todos pusimos algo más para poder hacer algo mas y yo hacer otras cosas nuevas para poder mejorar el lugar donde yo vivo con mis hijos...eso fue bueno....” (L. C. familia Colan Conhué)

Podemos desde estos aportes reflexionar sobre posibles concepciones que se piensan cuando hablamos de incluir el componente de *Participación* en programas sociales y cuáles son las consecuencias de esta inclusión, entonces encontramos tres concepciones que podemos resumir en; *primero* la que privilegia en su argumentación los aspectos políticos y sociales de la *Participación*, concibiéndola como una actividad necesaria por sus efectos democratizadores sobre la sociedad; *segundo* la que privilegia en su argumentación las consecuencias para mejorar la calidad de vida de la población, concibiendo a la *Participación* como una estrategia que brinda mayores posibilidades de éxito a los programas; y *finalmente* la que bajo una argumentación de apoyo a la *Participación* por sus efectos en el nivel de vida de la comunidad, esconde una intención de manipulación en el nivel de lo social y lo político. (Bronfman & Gleizer; 1994)

El primer enfoque concibe a la *Participación* comunitaria como una forma de resolución de los problemas que, al ser autogestiva, brinda a la comunidad autosuficiencia e independencia, aumentando su nivel de autonomía. Resolver de esta manera los problemas tiene un “efecto de demostración” y significa un aprendizaje para la resolución de otros problemas que aquejan a la comunidad. De Roux (1990) señalan que “la *Participación* social así definida, tiene implicaciones políticas que rebasan el marco de una necesidad específica, por cuanto significa el ejercicio de poder y como tal, (el) fortalecimiento de la sociedad civil y de la democracia de base (...), (lo que) constituye una finalidad en sí misma si se la considera como una condición inherente a la democracia real (...) (y) equivale al proceso de reapropiación por la población, del conjunto de instrumentos que regulan la vida social y los servicios que presta”. Según esta posición, el involucramiento de la comunidad tiene su objetivo último no sólo en la

solución del problema específico, sino en el desarrollo de la comunidad como un todo, con énfasis en la autosuficiencia y asumiendo las respuesta a las necesidades tal como las articula la misma comunidad. En este modelo, la *Participación* comunitaria se plantea como un fin en sí mismo y es siempre deseable, independientemente de su impacto en la resolución del problema, siempre y cuando se eleven los niveles de organización y conciencia de la comunidad.

En este caso no estamos hablando concretamente de una necesidad o deseo de la los actores de involucrarse, sino más bien de una premisa impuesta desde los diseñadores de determinada política, plan o programa de imprimirle rasgos que potencien y amplíen las capacidades democráticas de un grupo o comunidad.

El segundo enfoque argumenta sobre las consecuencias de la *Participación* en la resolución de un problema específico de la población. Desde esta perspectiva la *Participación* es concebida como un medio técnico, una modalidad que permite el mejor funcionamiento y aceptación de los programas. Su inclusión, en este caso, respondería a diversas necesidades pragmáticas. El argumento más utilizado señala que ante el fracaso de los programas diseñados e implementados sin tomar en cuenta a la comunidad, la *Participación* comunitaria es una opción que garantiza mayor efectividad ya que el éxito de los programas depende de que la comunidad los sienta como algo propio, responsabilizándose por el problema y participando en su solución o cuando los recursos económicos no son suficientes para implementar otro tipo de medidas (Winch et al. 1991). En este último caso la *Participación* comunitaria es concebida como una herramienta para reducir costos, permitiendo ampliar la cobertura de los servicios gracias al financiamiento, directo o indirecto, de los mismos beneficiarios; Como un camino para superar las limitaciones y la inequidad en la distribución de los recursos para asegurar la meta para Todos. Así concebida, la *Participación* comunitaria deviene en una estrategia para maximizar la accesibilidad y disponibilidad de los recursos.

Esta concepción de la *Participación* comunitaria como herramienta se piensa a sí misma como social y políticamente “neutra”. La *Participación* es sólo un medio para llegar a un fin: el mejoramiento de la calidad de vida de la población a la que se dirige el programa. Al dar todo el peso a esta dimensión, no toma en cuenta los

efectos del programa sobre las dimensiones políticas y sociales relevantes para la comunidad. Pero la *Participación* nunca es absolutamente neutra, ni puede ser abstraída del contexto en el que tiene lugar; siempre tiene efectos allí donde se experimenta.

De una manera diferente, pero también aquí la *Participación* es un componente requerido desde fuera de la comunidad, que más bien contiene consecuencias utilitarias para quienes diseñaron e implementan ciertas políticas.

El discurso que ignora las consecuencias políticas y sociales de la *Participación* comunitaria tiene además el peligro de esconder a la *tercera* de las posiciones señaladas, en donde la *Participación* esté siendo incorporada en el programa como excusa para manipular políticamente a la población. Cuando los programas tienen objetivos que van más allá de la resolución de los problemas de la población como, por ejemplo, legitimar a quien lo promueve e implemente (Testa, 1990) — desde el Estado hasta cualquier otro grupo —, la *Participación* comunitaria es concebida e implementada como un instrumento político.

Esta tercera concepción es la que denota más claramente externas intenciones para que la *Participación* de la comunidad sea incluida en el diseño y la implementación de determinada política.

Sin embargo e incluso pese a este análisis entendemos que fundamentalmente la *Participación* de los actores “destinatarios” en determinado programa está fuertemente vinculado- más allá de las intenciones- a las formas que esta *Participación* adquiere en la práctica. Entendiendo que estas concepciones además están atravesadas por las formas que, en todo caso adquiere la *Participación* en la práctica de implementación.

El aspecto, etapa o momento del programa en el cual la comunidad *Participa*; los mecanismos a través de los cuales se propone la *Participación*; el horizonte temporal de la *Participación*; y el tipo de acciones que realiza la comunidad.

Así, la *Participación* puede darse

- Sólo en la discusión;
- En la toma de decisiones en varios niveles (desde la definición de los mecanismos para el involucramiento de la comunidad, hasta el manejo de recursos);

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

- En el diseño de operatorias;
- En la capacitación en diferentes aspectos
- En la ejecución de las tareas;
- Sólo en la utilización de los servicios.

Y es aquí donde nos interesa remarcar la diferencia y las potencialidades del programa, asumiendo además que el mismo intenta incluir en el diseño y la implementación la resolución de esta necesidad desde una concepción del mismo que incluye naturalmente la *Participación*: desde el concepto de Producción Social del Hábitat.

Decimos entonces que la potencialidad no está puesta, en la intencionalidad de la propuesta a la hora de incluir la *Participación* en un determinado programa, sino más bien lo está en las formas que esta adquiere en la puesta en juego en determinado territorio, en determinado tiempo histórico, con determinada población y sus características sociales, políticas, económicas y culturales.

Los Promotores

Si hay algo que debe rescatar este análisis de la experiencia que hemos realizado, es el descubrimiento y la afirmación del fundamental rol que cumplen en el desarrollo del Programa, los/as Promotores/as.

No sólo en las posibilidades que contiene la propia *Participación*, sino en desarrollo del potencial participativo de las familias destinatarias del mismo. El mismo se ha constituido en casi determinante.

En términos de *Participación* los Promotores pudieron rescatar algunas representaciones propias que podemos agrupar en:

- el acompañamiento de la asistencia técnica por parte de la organización administradora, y la constante consulta para definir diversos aspectos;
- la posibilidad de realizar gestiones en corralones y otros sitios de compra, con otras organizaciones o con el estado, para mejorar costos, gestionar traslados, organizar jornadas de trabajo, etc.;

-la oportunidad de capacitarse en diversos aspectos y ampliar sus posibilidades personales (es válido aclarar que para cumplir este rol no es necesario contar con estudios algunos, es suficiente saber leer y escribir)

-el vínculo que se pudo construir con las familias miembros del grupo, con los miembros de la organización administradora, con otras instituciones u organizaciones durante el desarrollo del programa

-y finalmente la posibilidad de “...realizar –con su trabajo- aportes al progreso de los parajes...”

Aquí también, visualizarse como agentes en el paraje, con la posibilidad de mediar entre las múltiples necesidades de sus co- pobladores y algunas oportunidades de soluciones a partir de este recurso concreto, ha potenciado el rol de algunos promotores/as.

En virtud de ello rescatamos la necesidad de incluir en el diseño de las políticas sociales el desarrollo de capacidades locales de gestión, promoción, etc. Ello mediante la capacitación y el acompañamiento de las experiencias que sirven como laboratorios de la ampliación de estas capacidades.

“...pude Participar en el desarrollo del Programa y fue tomada en cuenta mi opinión, por ejemplo en un grupo nos faltaban \$400, para realizar la compra de 4 viajes de arena, entonces le propuse a los integrantes del grupo si ellos podían poner \$100 cada uno, y me dijeron que sí y a la organización le pareció bien...otorgarle a las familias de mi querido paraje y a mucha gente más una oportunidad de crecer no solo como persona, sino también en sus casas refaccionándolas o haciendo adelantos.

Esto es muy bueno para que la gente se junte y empiece a generar cosas constructivas entre ellos. También me gusta que lleguen a los parajes que somos tan olvidados y alejados de las grandes oportunidades...”

(L. S. promotora Colan Conhué)

Insistimos en que el perfil del Promotor/a no requiere formación particular alguna, sin embargo es importante la disponibilidad y apertura para iniciar instancias de capacitación que potencian sus cualidades de coordinación y

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

promoción. Estos “agentes” que viven en los parajes cumplen un rol central en la gestión, comunicación, asistencia, diagnósticos y desarrollo de experiencias. Mientras que la constante formación en algunos aspectos y el acompañamiento de alguna asistencia técnica garantizan que no afloren personalismos, prácticas clientelares, discrecionalidades u otras prácticas viciadas, que entorpezcan la tarea.

“...muy buena la posibilidad de que personas humildes puedan tener su vivienda propia, el programa en sí es muy elogiado, por las posibilidades que brinda en lo social, cultural, etc. ...” (A. M. promotora Atraico)

“Tuve suerte de participar activamente en el programa, y mi opinión fue tomada en cuenta, yo he tenido experiencia en cuanto a otro grupo y esta sirvió bastante al momento de tomar decisiones... ()... lo positivo es las facilidades que le dan a los beneficiarios para devolver el dinero prestado y para elegir ellos sus materiales, al igual que todos los valores que se intentan rescatar para hacer que el grupo avance en forma conjunta y solidaria...” (I. C. promotor Carrilafquen)

Este rol de promotor asume- en la mayoría de los casos- como propios las metas del programa, y este compromiso potencia las posibilidades de desarrollo de otras instancias de Participación dentro del marco de acción que le permite su rol.

Como hemos podido visualizar para algunos la participación propia y la promovida en las familias, asume la centralidad de su tarea, mientras que otros (quizá con mayores instancias de formación) pueden vislumbrar que a partir de encontrarse, formar parte, “juntarse” y compartir, se pueden generar “otras cosas constructivas”. Aquí las potencialidades de las formas que sume la *Participación* en la práctica, en un determinado tiempo y lugar, que sin lugar a dudas territorializadas, superan en su efecto la intencionalidad de quien/es la proponen.

Capítulo 5

*Vine a gozar al valle de la Vida
Porque me dio la Vida y dio la gana
No voy a dar un solo paso solo
Quiero trepar con Todos la mañana*

Consideraciones Finales

El trabajo intentó ser una invitación a una reflexión sobre el eje de la *Participación* en las políticas públicas, desde la incipiente experiencia concreta de la entrega de microcréditos para la Producción Social del Hábitat en esta región de la Patagonia Argentina.

Hemos hecho énfasis en combinar este análisis con la descripción de las características geográficas, climáticas, sociales, culturales, económicas y políticas de la región, porque consideramos que hacen mella en las formas que adquiere la *Participación* propuestas e implementada en cada intervención.

Recuperamos la historia de la implementación de propuestas de mejoramiento del hábitat desde otras perspectivas, así como la historia reciente de expresiones de organización y participación en la Línea Sur de los últimos años.

Hemos analizado este Programa específico de microcréditos para la Producción Social del Hábitat, en parajes aledaños a Jacobacci, desde la recuperación de la palabra de los actores involucrados. Las representaciones de las familias y promotores sobre la *Participación* en el programa.

Luego del análisis de esta tan experiencia, afirmamos que la crítica a programas concretos deviene, muchas veces, en una posición maniquea, en donde se rechaza a la *Participación* en sí misma y no a formas concretas de proponerla, planearla e implementarla. Muchas veces las formas hacen a la diferencia en los resultados, en los efectos, en el impacto.

No es cierto que cualquier forma de *Participación* traiga implícitas ventajas para la organización política y social de la comunidad, ni tampoco que genera necesariamente consecuencias negativas para la misma.

Muchas veces, la relación entre la *Participación* comunitaria, sus consecuencias sociales y políticas y sus efecto sobre la vida de la comunidad dependen de las formas que la *Participación* adquiera en la práctica. Es allí donde surte efecto que exista correspondencia entre la concepción y la práctica de la *Participación*.

Por ello creemos que la *Participación* comunitaria debe incluirse en los programas cuando cumpla simultáneamente con dos objetivos explícitos: debe ser efectiva desde el punto de vista de aportar al mejoramiento de la calidad de vida y positiva desde el punto de vista de la vida social de la comunidad, de construir y/o potenciar sus capacidades. Debiendo resultar una experiencia enriquecedora en términos del aprendizaje para resolver de forma autogestiva otras necesidades de la comunidad.

Creemos además que es nodal –fundamentalmente en estas geografías ampliamente descritas- la necesidad de transferir conocimientos. “Los conocimientos a transferir deben ser operativos, permitiendo a la comunidad definir sus prioridades al tiempo que se reconoce la validez de su punto de vista y de su percepción e interpretación de los fenómenos, como ingrediente básico para la elaboración de una visión colectiva, así se articula el saber popular con elementos del pensamiento científico y técnico” (De Roux, 1990).

Generar real *Participación* de las mayorías implica un compromiso ético- político con nuestras situaciones de intervención, que para nada se encuentran escindida de un atravesamiento ideológico.

Estas situaciones problemáticas que logramos desentrañar en estos lugares alejados, olvidados, “ocultos” e históricamente postergados, ponen también de manifiesto aspectos de la “cuestión social” que fragmentan el tejido social, al generar profundas desigualdades. “Se piensa la intervención profesional en relación a procesos sociales, como procesos históricos en los cuales *Participa*, modificándolos y modificándose al mismo tiempo...” (Módulo Instrumentos de

intervención. Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. Ministerio de Desarrollo Social; 2010)

Pero la misma “no tiene entidad propia”, no se está al margen de lo que el sistema capitalista provoca, de la direccionalidad que los sectores dominantes quieren imprimirle.

La propuesta no pretende sino propiciar en principio el espacio para que la palabra de todos se diga y ESCUCHADA; rescatando los silencios para la atención de lo propuesto como alternativa de resolución conjunta, que se encuentra en la voz de los “pueblos”, fortalecido por los aportes técnicos, por las voluntades políticas, por la construcción de escenarios de posibilidad.

Construyendo capacidad de organización “local” que tenga la oportunidad de generar soluciones a sus propias necesidades.

Ejerciendo y construyendo poder, que en la medida en que se pretenda transformador, constituirá poder popular, en manos de quienes tienen vulnerados sus derechos.

Recuperamos la *Participación* desde una mirada que incluya la dimensión de derechos y responsabilidades, como posibilidad real de integración, respetando las diferencias, construyendo igualdad de acceso, incorporando la diversidad y acompañando la emancipación de las mayorías “excluidas” de nuestro pueblo.

Superando esta consideración del “otro” como víctima de la suerte que le haya tocado en el mercado, para construir propuestas con los sujetos ciudadanos, titulares de derechos que, cada vez más, reclaman *Participación* activa en el espacio público.

Concebir al sujeto con el que trabajamos como un titular de Derechos, que debe poder efectivizar los mismos en su vida cotidiana, en las estrategias de reproducción que construye, en las diversas formas de organización que asume, es una tarea que nos comprometió a la “vigilancia” constante de nuestras prácticas. Asumiendo que la mayor parte de las veces “lo que está en juego en esta relación son las distintas formas posibles de gobierno entre los hombres, es decir la distribución y la redistribución del poder en las tomas de decisiones que los afectan y las búsquedas de formas mejores para hacerlo mejores, tendiente a

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

que cada vez esa vida sea más plena para todos los sujetos implicados” (Ferulo; 2006)

Y en este sentido nos dejamos atravesar por múltiples cuestionamientos que hacen a esta práctica y nos han acompañado.

Qué configuración de relaciones y políticas públicas es necesario construir para que la pretensión *Participativa*, multiactoral, integral, transformadora este contenida en este vínculo.

También es necesario interpelarnos a cerca de cómo todas las potencialidades *Participativas* y organizativas de capacidades múltiples, creativas, ingeniosas, prácticas son absorbidas -aunque no necesariamente “digeridas”- por el Estado para potenciar las políticas públicas y universalizar logros y beneficios. Queremos decir con esto cómo hacemos que- en ese vínculo -el beneficio sea la riqueza contenida en las propuestas y la ampliación de la garantía de derechos para más personas.

Qué se genera y, cómo el producto de este encuentro, es superador de la simple suma de las partes.

En la necesidad y el sentido ético, político y profesional, de no promover desde lo discursivo de las intervenciones, alternativas que luego no resultan “una alternativa” (valga la redundancia) “viable” para nadie, que frustran la capacidad de algunos sectores que no necesitan más motivos de frustraciones.

Trabajamos en zonas y sectores históricamente vulnerados y silenciados, cargados de potencialidades latentes y expectantes de manifestarse teniendo la oportunidad- si nuestro rol profesional puede - aportar a la posibilidad de generar ese espacio de escucha, hemos logrado nuestro primer propósito.

Para esto es preciso generar desde nuestra profesión, situaciones en lo cotidiano en las que, en los vecinos, los pobladores, los pequeños “productores” y sus familias, los sujetos de nuestra actuación profesional, desarrollen su libertad y su responsabilidad, generando propuestas comunes y ejercitándose en esta condición.

Tenemos que interpelarnos, constantemente, acerca de nuestra manera de construir, reconstruir o recuperar ciudadanía, entendida como derecho y fundamentalmente responsabilidades, de los sujetos, como igualdad y como diferencia. Asumiendo la ciudadanía como un compromiso ético- político, buscando recuperar siempre las posibilidades máximas en los distintos espacios en los que trabajamos.

Construir un sujeto autogestivo, con capacidad resolutive y alternativa de sus propias necesidades, propositivo y que pueda construir soluciones colectivas y organizadas se torna una tarea difícil pero imprescindible para el desarrollo de otro tipo de sociedad.

Con todos sus “avatares” estas experiencias nos muestran que es posible generar relaciones de otra índole, que coloquen al ser humano en un lugar central, protagonizando la construcción de mecanismos que resuelvan sus necesidades, en armonía con el entorno, los recursos naturales, respetando la diferencia, fomentando la diversidad.

Con este propósito que nos trasciende nos comprometemos a trabajar.

Bibliografía Consultada

- * **Abramovich, Ana Luz y Gonzalo Vázquez (2006)**, *“Experiencias de Economía Social y Solidaria en la Argentina”* Espacio de Economía Social Instituto de Estudio y Formación CTA
- * **Arias, Ana y Sadier, Emilio; (2007)** *“Políticas Sociales, Desigualdades y Derechos”* Espacio de Economía Social Instituto de Estudio y Formación CTA
- * **Alayón Monserat, Rubén, (2005)** *“Barrio adentro: combatir la exclusión profundizando la democracia”* en Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 11, Nº 3.
- * **Aquin, Nora (2000)** *“La actualidad del Trabajo Social, ¿Neofilantropía o Ciudadanía?”*, revista Confluencias.
- * **Bronfman Mario, Gleizer Marcela;(1994)**; *“Participación Comunitaria: ¿Necesidad, Excusa o Estrategia? O de qué Hablamos Cuando Hablamos de Participación Comunitaria”*; Rio de Janeiro, Brasil
- * **Custo Esther y Fonseca Cristina (1997)**, *El Trabajo Social ¿Cómo mira a los sujetos que demandan su práctica profesional?*
- * **Coraggio, José Luis** *“La Economía social y solidaria como estrategia de desarrollo en el contexto de la integración regional latinoamericana”* Reconstrucción de una parte de la ponencia presentada en el 3er Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo organizado por RIPESS en Montevideo, 22-24 octubre 2008.
- * **Danini, Claudia y Coraggio, José Luis (2004)**, *“Política Social y Economía Social”*, Ed Altamira.
- * **Diéguez, Gustavo, Tella Guillermo (2008)**, *“El paradigma de la autogestión: producción social del hábitat en Argentina tras la crisis cívico-institucional de 2001”*, X Coloquio Internacional de Geo Crítica, Barcelona
- * **Documento (2011)**, *“Plan Integral de Abordaje de la Zona Rural de Ing. Jacobacci”-“Borrador Proyecto de Mejoramiento del Hábitat”* Ingeniero Jacobacci; Rio Negro
- * **Espacio de Economía Social Instituto de Estudio y Formación CTA**, *“Por una Nueva Institucionalidad para la Economía Social y Solidaria”*

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

* **Espacio de Economía Social Instituto de Estudio y Formación CTA**, Inés Arancibia, Gerardo Aguirrezábal, Griselda Verbeke Valeria Chulman *“Trabajo Autogestionado y Cooperativismo”*

***Enet, mariana;(2008)**; *“Herramientas para pensar y crear en colectivo en programas intersectoriales de Hábitat”*, editorial Cyted, Buenos Aires.

***Giarraca Norma y Colaboradores; (2002)**; *“La Protesta Social en la Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el Interior del País”* Alianza Editorial, Buenos Aires.

* **Grassi, Landau, Giménez, otros...Lavboratorio** *“Cambio Estructural y Desigualdad Social”* (CEyDS) / Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Instituto Gino Germani; Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social- Año 6 • Número 16 • Verano 2004/2005

***HIC Coalición Internacional del Hábitat, (2005)**, *“Producción Social del Hábitat- reflexiones sobre los derechos, las políticas y las perspectivas para la región y el Mundo”*,

El Cairo

* **Hintze, Susana** “Estado y Políticas Públicas: acerca de la especificidad de la gestión en políticas para la economía social y solidaria” en 2º Congreso Argentino de Administración Pública, Sociedad, Estado y Administración.

***ICEPH, (2010)**, *“Vivienda y Hábitat Campesino en la Patagonia”*, Ediciones ICEPH, Buenos Aires.

* **Kliksber, Bernardo (1999)** *“Seis tesis no convencionales sobre Participación”*, Centro de documentación en Políticas, Sociales. Buenos Aires.

* **Max Neef, Manfred A. (1993)**, “Desarrollo a Escala Humana, conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones”

* **Max Neef Manfred (2002)**, *“Las Discriminaciones invisible”*

* **Malacalza, Susana Leonor** *“La Autonomía del Sujeto”*, Espacio Editorial, Buenos Aires

***Menéndez Eduardo; Spinelli Hugo coordinadores; (2006)**; *“Participación Social ¿Para qué?”*; Lugar Editorial; Buenos Aires

***Modulo** “Desarrollo local y Estrategias participativas” (2011), Especialización en Abordaje Integral- UNLA-MDS

Especialización en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

- ***Modulo** “Seminario de Diseño de Trabajo integrador Final” (2012), Especialización en Abordaje Integral- UNLA-MDS
- * **Nun, José (2000)**, “*Marginalidad y Exclusión Social*” Fragmentos
- * **Ortiz Flores, Enrique (2009)**, “*La producción social del hábitat: ¿Opción marginal o estrategia transformadora?*” en página HIC
- * **Ortiz Flores, Enrique; Zárate, María Lorena Compiladores (2004)**, “*De la marginación a la ciudadanía: 38 casos de Producción y Gestión Social del Hábitat*”, Fórum Barcelona Diálogos Ciudad y Ciudadanos del siglo XXI Coalición Internacional para el Hábitat septiembre 2004
- * **Ortiz Flores, Enrique (2007)**, “*Integración de un sistema de instrumentos de apoyo a la Producción Social de Vivienda*”, HIC, México DF
- ***Perry Anderson, (2009)**, “*Neoliberalismo: un balance provisorio*”, en Clases de Neoliberalismo.
- * **Razeto, Luis** Factor “C”, charla de.
- * **Romero, Gustavo; Rosendo Mesías, Enet Mariana y otros... (2009)**, “*La participación en el diseño urbano arquitectónico, en la Producción Social del Hábitat*”, Red Viviendo y Construyendo, Subprograma XIV – HABYTED- de CYTED Ed UNAM
- * **Romero Fernández, Gustavo (2002)**, “*La producción social del hábitat: reflexiones sobre su historia, concepciones y propuestas*”, HIC- Universidad Nacional Autónoma de México-México
- ***Seiffer Tamara y Matusevicius Jorgelina, (2011)**, “*Formas de la sobrepoblación relativa y políticas sociales: la política asistencial durante el primer gobierno Kirchnerista (2003-2007)*”, “*Razón y Revolución*”- Buenos Aires.
- ***Seiffer Tamara, (2008)**, “*Población sobrante, Políticas Sociales y construcción de la subjetividad*” Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales, N° 51, 2008
- ***Thawaites Rey, Mabel, (2004)**, “*La autonomía como búsqueda, el Estado como contradicción*” cap. 2, Ed. Prometeo, Buenos Aires.
- ***Topalov Christian;(2006)** “*La Urbanización Capitalista, algunos elementos para su análisis*” versión revisada, Cátedra de Sociología Urbana, UBA, Buenos Aires.
- * <http://www.hic-al.org/>
- * <http://www.cytmed.org>

***<http://www.desarrollosocial.gob.ar/>**

***<http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp?palabra=tipo+y+estado+de+la+vivienda>**

***Han sido de fundamental importancia para este trabajo el insumo de las entrevistas realizadas a familias y promotores que Participan en el Programa.**